

Tesis de Máster en Políticas Sociales y Acción Comunitaria

I



La crianza haitiana en Chile: desafíos actuales y propuestas desde la acción comunitaria

Por

María Jesús Mardóñez Eyzaguirre

Tutora: Dra. Angelina Kussy

¹ Carátula del disco "Cantos en memoria de Joane Florvil"

Resumen

Los padres y madres haitianas que crían a sus hijos/as en Chile han estado en la palestra los últimos años producto del racismo, la discriminación, incompreensión y desconocimiento por parte del Estado y la sociedad chilena en su conjunto. En este contexto, la presente investigación tiene como objetivos identificar y analizar los principales desafíos a los que se enfrentan los padres y madres migrantes haitianas que crían a sus hijos/as de 0 a 3 años en Chile, para luego realizar propuestas desde la acción comunitaria. Para esto, se lleva a cabo un estudio cualitativo exploratorio, donde se realizan 6 entrevistas a madres de origen haitiano y otras 7 a profesionales y actores sociales vinculados a la temática.

En los resultados se identifican 10 desafíos, entre los cuales destacan la inestabilidad en la condición administrativa migratoria de los padres y madres, la dificultad de las madres para compatibilizar el trabajo remunerado y no remunerado, la desconfianza hacia la institucionalidad chilena, la pérdida de redes de apoyo familiares y comunitarias en Haití, entre otros. Como propuestas desde la acción comunitaria se sugiere generar diagnósticos territoriales con este colectivo como protagonista y trabajar por fortalecer su tejido social. Los resultados muestran que los desafíos de estas familias en la crianza estarían vinculados a las condiciones estructurales de desigualdad social que los atraviesan, lo que repercutiría en sus posibilidades y capacidad para cuidar. Así, el Estado y la institucionalidad chilena individualizarían la responsabilidad de los cuidados en estos padres, sin reconocer su dimensión social. Se propone trabajar estos desafíos desde la acción comunitaria y los recursos de este colectivo, con el fin de que puedan transformar su realidad social.

Palabras clave: crianza, maternidad haitiana, migración, interseccionalidad, acción comunitaria.

Abstract

Haitian parents raising their children in Chile have been in the spotlight in recent years due to racism, discrimination, lack of understanding, and ignorance from both the State and Chilean society as a whole. In this context, the current research aims to identify and analyze the main challenges that Haitian migrant parents face while raising their children aged 0 to 3 in Chile. Subsequently, the study aims to propose community-based solutions. To achieve this, an exploratory qualitative study is conducted, involving 6 interviews with mothers of Haitian origin and 7 interviews with professionals and social actors connected to the subject.

The results reveal 10 challenges, among which the instability in the immigration status of the parents, the difficulty for mothers to balance paid and unpaid work, the distrust towards Chilean institutions, and the loss of family and community support networks in Haiti stand out. As suggestions for community-based action, it is proposed to create territorial assessments involving this group as protagonists and to work towards strengthening their social fabric. The findings indicate that the challenges faced by these families in child-rearing are tied to the structural conditions of social inequality they experience, which affects their ability and capacity to provide care. Thus, the State and Chilean institutions tend to individualize the responsibility of caregiving onto these parents, neglecting its social dimension. The proposal is to address these challenges through community-driven initiatives and the resources of this group, in order to enable them to transform their social reality.

Keywords: parenting, Haitian motherhood, migration, intersectionality, community action.

A Joane Florvil y a todas las madres afrodescendientes haitianas, que por la injusta condición de desigualdad social que las atraviesa, han visto cuestionada y en riesgo su maternidad, su integridad y su vida.

*Te mataron Joane Florvil
Todos los días
En todas partes
Cuando te mataron en África
Dijeron que era por costumbre
Cuando te mataron en Estados Unidos
Dijeron que era por autodefensa
Cuando te mataron en Chile
Dijeron que es por ser una mala madre²*

² Extracto del poema *¿Por qué nadie es Joane Florvil?* De Jean Jacques Pierre-Paul. Para conocer la historia de Joane Florvil revisar anexo 8.1.

Índice

1. Introducción	6
2. Justificación del tema escogido	7
2.1. Relevancia del fenómeno migratorio en Chile	
2.2. Condiciones de precariedad y pobreza: mujeres e infancia migrada en Chile	
2.3. Maternidad haitiana, tensiones en la crianza e intervenciones comunitarias	
3. Fundamentación teórica del tema	9
3.1 Perspectiva interseccional	
3.2 Construcción del sujeto migrante en Chile	
3.3 Crianzas, diversidad sociocultural y desigualdad	
3.4 Acción comunitaria	
4. Propuesta metodológica	13
4.1. Preguntas de investigación y objetivos	
4.2. Diseño y metodología del estudio	
4.3. Técnicas de recolección de información y muestreo	
4.4. Participantes y criterios de inclusión	
4.5. Trabajo de campo	
5. Presentación de resultados y análisis	17
5.1. Principales desafíos de familias haitianas que crían a sus hijos/as en Chile	
5.1.1. Condición administrativa migratoria	
• Desafío: La paradoja, madres y padres “ilegales” versus hijos/as “legales”	
5.1.2. Trabajos remunerados y no remunerados	
• Desafío: Dificultad para compatibilizar el trabajo remunerado con los cuidados y la crianza	
• Recurso: Desarrollo de emprendimientos propios	
• Recurso y desafío: Sala cuna y jardín infantil	
• Desafío: Impacto en la salud mental	
5.1.3. Redes de apoyo formales e informales	
5.1.3.1. Redes de apoyo formales	
• Desafío: Temor y desconfianza hacia la institucionalidad chilena	
• Desafío: Pérdidas de custodia	
• Desafío: Baja presencia de redes de apoyo institucionales	
• Desafío: Racismo y discriminación	
• Desafío: Aislamiento social	

- Recurso: Vínculo con profesionales de centros educativos y sanitarios

5.1.3.2. Redes de apoyo informales

- Desafío: Pérdida de las redes de apoyo familiares y comunitarias en Haití
- Recurso: Creación de comunidades transnacionales
- Desafío: División sexual del trabajo y coparentalidad
- Recurso: Redes comunitarias con sus connacionales
- Recurso: Vínculo con la Iglesia

5.2. Propuestas desde la acción comunitaria

30

5.2.1. Generar diagnósticos territoriales

- Padres, madres y niños/as como protagonistas
- Metodologías participativas y colaborativas
- Desafíos

5.2.2. Fortalecer el tejido social de padres y madres haitianos y sus hijos/as en Chile.

- Identificar los espacios donde participan y transformarlos en infraestructura social
- Transformación del ecosistema relacional: importancia de los vínculos
- Otras propuestas

6. Conclusiones y consideraciones finales

35

7. Bibliografía

37

8. Anexos

44

I. Introducción

El presente estudio busca aproximarse a las experiencias de padres y madres haitianas que crían a sus hijos/as en Chile y vincularlas con la acción comunitaria, entendida como la capacidad de una comunidad para organizarse con el fin de transformar sus condiciones de vida. Diversos medios de comunicación y estudios académicos revelan que para estas familias no sería fácil criar en Chile, ya que sufrirían violencia, racismo y estigmatización (Arriagada y Pérez, 2021; Cociña, 2019; Espinoza, 2020; Lorca, 2022; Quintana, 2017; Reyes y Muñoz, 2021; Reyes y Chatelier, 2023).

Las principales preguntas de esta investigación son: *¿Cuáles serían los principales desafíos y necesidades de los padres y madres migrantes haitianas que crían a sus hijos/as de 0 a 3 años en la Región Metropolitana de Chile? ¿Cómo enfrentar estos desafíos desde la acción comunitaria?* Esto con el fin de dilucidar cómo las condiciones de nacionalidad, étnicas-raciales, de género y maternidad/paternidad, dentro de otras, se interrelacionan y articulan, impactando en la crianza de este colectivo.

En la primera parte de este trabajo se presenta la relevancia de la temática para la comunidad científica y posteriormente el marco conceptual que aborda conceptos como el sujeto migrante, las crianzas y la acción comunitaria desde una perspectiva interseccional. Posteriormente se presenta la metodología, los principales resultados y análisis, las propuestas desde la acción comunitaria y finalmente las conclusiones.

Los temas que se abordan en este trabajo son de largo desarrollo y no es el propósito de este estudio abordarlos en profundidad, sino dar una primera aproximación, general y exploratoria. No se debe olvidar que esta investigación se realiza en el contexto del trabajo de fin de máster, que tiene un tiempo, extensión y bagaje teórico limitados.

Durante el trabajo se utilizan indistintamente los términos migrantes, inmigrantes o extranjeros haitianos para aludir al colectivo estudiado, a pesar de sus diferencias. A su vez, cuando se alude a los padres y madres, foco de este estudio, se habla del colectivo estudiado o de familias haitianas.

2. Justificación del tema escogido

2.1. Relevancia del fenómeno migratorio en Chile

El fenómeno migratorio en Chile ha adquirido mayor relevancia la última década debido al aumento en los flujos migratorios, los cambios demográficos y sociales en la composición del colectivo migrante, los cambios en las regulaciones y, por tanto, en la condición legal de las personas extranjeras residentes en Chile (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2023). Esto obliga a cambiar la forma en que se aborda la gestión de los flujos migratorios, por lo que el año 2022 se instaura una nueva institucionalidad migratoria en Chile (Servicio Jesuita a Migrantes [SJM], 2023).

La población extranjera en Chile se ha incrementado notablemente los últimos años en el contexto de crisis humanitaria en América Latina (SJM, 2023). Chile se ha posicionado como una alternativa migratoria para países andinos y más recientemente del Caribe, como serían Haití y República Dominicana (Rojas et al., 2017). Según el INE y el Servicio Nacional de Migraciones [SERMIG] (2022), habría un total de 1.482.390 personas extranjeras residiendo en Chile, número que sería aún mayor si se contabilizara a quienes han ingresado por pasos no habilitados, que el 2022 se mantuvo por sobre los 50.000 (SJM, 2023). El aumento de población migrante releva la importancia de abordar la movilidad humana, no solo desde la gestión de flujos migratorios, sino también desde los procesos inclusión y cohesión social territorial (SJM, 2023).

La población haitiana es uno de los grupos migrantes que ha experimentado incrementos más recientes y explosivos (Rojas et al., 2017). Actualmente constituye el tercer grupo migrante más numeroso en Chile y en la Región Metropolitana (RM) (INE y SERMIG, 2022). Resulta importante destacar que la inmigración haitiana, al ser propia de las últimas dos décadas, se encuentra escasamente estudiada y plantea nuevos desafíos a la sociedad chilena para proponer acciones políticas que favorezcan la inclusión social de esta comunidad (Rojas et al., 2017).

2.2. Condiciones de precariedad y pobreza: mujeres e infancia migrada en Chile

La población proveniente de América Latina y el Caribe, es el grupo que experimenta mayor vulnerabilidad y pobreza en el país, en comparación a los locales y migrantes europeos (Hernando, 2019). Según SJM (2021), las tasas de pobreza para la población migrante se habrían incrementado notablemente, de manera que, si para 2017 un 10,9% estaba en situación de pobreza, el 2020 aumentó a 17%. Dentro de este grupo, tanto mujeres como niños, niñas y adolescentes (NNA) se encontrarían en situación particularmente compleja (SJM, 2021; Sánchez et al., 2020). Según el SJM (2021) uno de cada cuatro menores de 18 años migrantes el 2020 se encuentra en situación de pobreza. Incluso, estos mismos autores realizan un análisis diferenciado con NNA nacidos en Chile pero que al menos uno de sus padres es migrante, y en ese caso un 22% estaría en condición de pobreza, lo que es mayor que la generalidad de los NNA nacidos en Chile (15%).

Esto resulta preocupante considerando las altas cifras de este grupo en el país. Según resultados de INE y SERMIG (2022) un 49,7% de las personas extranjeras residiendo en Chile, son mujeres y un 70,8% de ellas son jóvenes de entre 15 y 44 años (Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional [CASEN],

2017). Se destaca esto porque desde el 2017 se ha incrementado la proporción de nacimientos de madres extranjeras en comparación con el número total de nacimientos (SJM, 2023). Sánchez et al. (2018) destacan el notorio aumento de partos de mujeres haitianas, a la vez que cifras del INE (2019) reportan que estas madres serían las que más contribuyen a estos nacimientos (21,6%). Respecto a la infancia migrada, para el 2021 se estimaron 198.266 NNA extranjeros viviendo en el país, un 13,4% del total de inmigrantes estimado (UNICEF e INE, 2023). Este número probablemente es aún mayor considerando que no se cuenta con una cifra oficial de los NNA que han ingresado por pasos no habilitados (SJM, 2023).

2.3. Maternidad haitiana, tensiones en la crianza e intervenciones comunitarias

El aumento de la migración en Chile los últimos años ha favorecido el encuentro de diversas culturas en un mismo territorio, lo cual supone una interacción entre diversos saberes, evidenciando similitudes, diferencias y posibles tensiones entre el discurso hegemónico en Chile y los conocimientos propios que traen consigo las familias migrantes (Grau et al. 2023). Dentro de las tensiones, la educación, los cuidados y la crianza serían temáticas particularmente conflictivas. Según plantean Reyes-Muñoz et al. (2021) en Chile existiría un mandato hegemónico y colonial sobre lo que supone ser buena madre, que no admitiría creencias y expectativas diversas sobre el rol parental (Grau et al., 2023).

Las mujeres afrodescendientes haitianas, estarían padeciendo manifestaciones de racismo y violencia en diferentes servicios del Estado, principalmente en el ámbito de la salud (Reyes y Chatelier, 2023). Abarca (2018) refiere que estas han sido reducidas a una taxonomía étnica y constituyen potenciales objetos de gobierno para el sistema sanitario. Este gobierno de la maternidad asume una forma radicalmente violenta con estas, medicalizando sus cuerpos y psicopatologizando sus subjetividades al tiempo que las considera madres “no suficientemente buenas” (Abarca, 2018). Reyes-Muñoz et al. (2021) destacan los sesgos patriarcales, clasistas, racistas y xenófobos de los profesionales sanitarios en la atención a estas mujeres respecto a sus prácticas de crianza y apego, donde son catalogadas como descariñadas o frías cuando les parece que no siguen sus indicaciones técnicas o que no extrañan a sus hijos en Haití. También se escucharía con frecuencia que estarían desconectadas y no se apegan a sus hijos debido a la pobreza existente en su país (Reyes y Chatelier, 2022), lo cual evidencia cómo a las formas de crianza se adjudican valores socioeconómicos (Reyes-Muñoz et al., 2021).

Explorar los desafíos de la crianza en familias haitianas residentes en Chile desde una perspectiva comunitaria es un tema muy relevante para la sociedad y la comunidad científica por diversos motivos. Estudios recientes sobre maternidad haitiana en Chile, destacan la necesidad de desarrollar intervenciones comunitarias para acompañar la parentalidad y mejorar la pesquisa en salud mental en gestantes y madres (Carreño et al., 2022). A su vez, estos autores refieren que sería importante promover iniciativas intersectoriales articuladas con la sociedad civil y la red educativa que recibe a niños y niñas haitianos. Por otra parte, estudios demuestran el impacto positivo de la acción comunitaria en el empoderamiento, inclusión y mejora de calidad de vida de diversos colectivos (Rebollo et al., 2016), lo cual podría ser beneficioso para la población haitiana que se encuentra en situación de exclusión social. Esto resulta particularmente relevante considerando que las familias haitianas cuentan con escasa red de apoyo y participación en instancias comunitarias (2%) (Centro de estudios Justicia y Sociedad [CJS] et al., 2020). A su vez estas manifiestan vivencias de soledad tanto por la carencia de contactos y amistades con chilenos, como por la baja interacción con la propia comunidad haitiana en Chile (Rojas et al., 2017). Junto a esto, tienen la percepción de que los vecinos de sus barrios son más bien distantes y predomina una sensación de inseguridad respecto a estos (CJS et al., 2020). Lo anterior resulta problemático ya que como refieren

Grau et al., (2023), cuando se cría lejos del país de origen, el rol de la familia ampliada y la comunidad de cuidado es muy limitado, por lo que no se cuenta con las mismas posibilidades de ayuda.

3. Fundamentación teórica del tema

3.1. Perspectiva interseccional

A continuación, se realiza una breve introducción sobre la perspectiva interseccional, que se utiliza como instrumento analítico y marco transversal en este estudio. Este marco permite explorar diversas dimensiones de violencia y desigualdad que atraviesan a las familias haitianas que crían a sus hijos/as en Chile, y comprender cómo la parentalidad se interrelaciona con los ejes de género, étnico-racial, de nacionalidad, la clase social y otros. Estudios recientes evidencian que en Chile existe la necesidad de incorporar una mirada interseccional y cultural al momento de trabajar con mujeres inmigrantes (Reyes-Muñoz et al., 2021), particularmente de madres haitianas (Reyes y Chatelier, 2023).

La aproximación a la interseccionalidad en este estudio se realizará desde el planteamiento de algunas de las pensadoras feministas negras norteamericanas que acuñaron el término. Para Crenshaw (1991) resulta fundamental incorporar la mirada interseccional en todo análisis que abarque las experiencias de mujeres negras, para comprender la forma particular en que este grupo está subordinado e identificar las diversas formas en que las dimensiones de raza y género interactúan para dar forma a aspectos estructurales, políticos y representativos de la violencia.

Hill Collins y Bilge (2019), definen la interseccionalidad como:

Una forma de entender y analizar la complejidad del mundo (...) y de las experiencias humanas. Los sucesos y las circunstancias de la vida social y política y la persona (...) en general están configuradas por muchos factores y de formas diversas que se influyen mutuamente. En lo que se refiere a la desigualdad social, la vida de las personas y la organización del poder en una determinada sociedad se entienden mejor como algo determinado (...) por muchos ejes que actúan de manera conjunta y se influyen entre sí (...) (P.14).

3.2. Construcción del sujeto migrante en Chile

Para dilucidar el tipo de problema que representa la inmigración en Chile, resulta necesario abordar la figura del inmigrante (Correa, 2016) y comprender cómo se construye. Como refiere Sayad (2008), la inmigración sería la oportunidad para confrontar lo “nacional” y lo “no nacional”. En esta construcción de “lo nacional”, el racismo sería el dispositivo principal que legitima el establecimiento de jerarquías entre naciones, ya que este, como principio simbólico y político, estaría muy ligado al desarrollo de las identidades nacionales (Palominos, 2016). Dentro del grupo de los “no nacionales”, existiría a su vez otra distinción -entre extranjeros e inmigrantes- lo que implicaría que la experiencia de asentarse en un país extranjero sería diferenciada ya que no todos serían considerados y valorados de igual manera (Correa, 2016). Así, mientras al extranjero le correspondería un estatuto jurídico-político, el inmigrante sería excluido de todo derecho político al denotar una condición social: de origen étnico, racial y nacional (Sayad, 2008). Como plantea Stefoni (2016), la condición de extranjero, el lugar de procedencia y el significado atribuido a los rasgos fenotípicos se convertirían en factores de exclusión y discriminación en diversos ámbitos de la sociedad chilena. Baumann (1999) plantea que, a partir del acceso a la movilidad global, estaría emergiendo una nueva forma de estratificación social donde mientras algunos -representado en las vivencias del turista- gozan de libertad de movimiento, otros -representados en la experiencia del vagabundo- no se les deja permanecer en un lugar por la misma razón.

Esta estratificación sería evidente en Chile y se ha expresado de diversas maneras. Por ejemplo, Correa (2016), refiere que, durante la década de 1990, la inmigración peruana fue percibida como una invasión y amenaza, no así la argentina que era mayoritaria en esos años. La autora indica que se posicionó a las personas peruanas en un lugar de sospecha y amenaza, se las asoció a la ilegalidad y delincuencia, a la marginalidad y pobreza. Se evidencia así cómo se van naturalizando características morales, psicológicas y culturales a las nacionalidades y categorías raciales, que a su vez se van transformando en constitutivas de quienes portan aquella nacionalidad, como si fuera una condición natural y heredada (Stefoni, 2016). Estas ideas continuarían resonando hasta hoy en el discurso de los chilenos, incorporándose “la amenaza” que actualmente parece ser la inmigración “negra” (Correa, 2016). Justamente los flujos migratorios que traen consigo la marca de la negritud o rasgos corporales de los pueblos originarios, cuestionan los imaginarios de constitución identitaria de la sociedad chilena, como “blancos”, “europeos” y libres de la “suciedad” originaria (Gutiérrez, 2016). Como propone este autor, no serían solo los rasgos puestos en el cuerpo, sino también sus costumbres, como sus formas de sociabilización, vestimentas, maneras de transitar la ciudad y lenguajes.

El inmigrante, al encontrarse fuera del orden jurídico y político nacional, constituiría una amenaza para el orden, amenaza que proviene de la alteridad (Sayad, 2008). Como afirma Gutiérrez (2016), resulta importante reconocer la responsabilidad y el racismo estatal en materia de migraciones, que operaría a través de la expulsión y la recepción del migrante como si fuera un problema, lo que dificulta su inserción. El Estado, al promulgar leyes restrictivas y distinguir entre inmigrantes regulares e irregulares, los deja en condición de expulsables y explotables, facilitando la práctica de la superexplotación y de nuevas formas de esclavitud que sostiene mediante el racismo (Tijoux et al. 2021). Se transforma así en un perseguidor de los factores que alteran el “orden” nacional, girando desde un Estado Social a uno de carácter penal/punitivo que depende de sus aparatos jurídicos, policiales y de control (Gutiérrez, 2016). En estas prácticas se camufla una institucionalidad pública y una sociedad que no se concibe ni asume la diversidad, desconoce y niega su pluralidad identitaria (Frías, 2016).

3.3. Crianzas, diversidad sociocultural y desigualdad

Las transformaciones sociales contemporáneas, como los procesos migratorios, generan diversidad sociocultural y entornos transculturales para la infancia (San Román et al. 2020). Según estos autores, en este contexto resulta cada vez más evidente la diversidad intra e intercultural de las prácticas de crianza y cuidado, que tensionan los límites de los saberes y valores “locales, dando lugar a formas de articulación que varían entre familias y comunidades.

Aunque todas las sociedades desarrollan prácticas de cuidado para la reproducción social, tanto las experiencias de cuidado como los problemas asociados a estos se expresan de modo diferente en las diferentes coordenadas temporo-espaciales (Lerullo, 2022). La perspectiva antropológica contribuiría a comprender la multiplicidad de formas de criar presentes en la sociedad, posicionando la crianza como un proceso sociocultural situado históricamente, donde existirían múltiples representaciones y clasificaciones sobre la niñez, que remiten a su vez a nociones particulares acerca de la vida, el sujeto, la familia y los vínculos sociales (Colangelo, 2014). Así, los cuidados no podrían desligarse de las condiciones territoriales y contextuales en que se producen, sino que deben interpretarse de manera situada (Lerullo, 2022). Este autor destaca que, para comprender los cuidados de un grupo social, es necesario reconstruir la trama

social en que estas prácticas se generan y los significados que las personas les atribuyen a estas. Por tanto, las prácticas de crianza no serían universales e invariables, sino muy diversas (Colangelo, 2014).

En los cuidados de la infancia, la crianza es considerada el primer proceso de socialización de los niños/as y un elemento fundamental para que estos puedan alcanzar su máximo potencial (Centro de Justicia Educativa [CJE] y Centro de Estudios Interculturales e Indígenas [CIIR], 2021). Cada sociedad tiene mecanismos para introducir a sus nuevos miembros en las relaciones sociales y significados culturales de la comunidad, lo que implica elaborar saberes teóricos y prácticos sobre la crianza, que conllevan reglas o pautas sobre cómo tratar y cuidar a los niños/as, enseñarles comportamientos esperados, valorados, permitidos o no en el grupo social (Colangelo, 2014). Por tanto, según esta autora, la crianza sería mucho más que un conjunto de prácticas de atención y cuidado del niño, ya que tendría un rol central en la construcción de la persona, es decir, en los procesos considerados necesarios para que un ser obtenga la cualidad de ser humano tal como la define cada sociedad.

Sin embargo, resulta importante complejizar el abordaje de la crianza, planteando que la diversidad cultural existe en una sociedad profundamente desigual, por lo que, tanto las prácticas como las representaciones de esta, no se producen en un vacío histórico ni político, ni son producidas en una comunidad aislada y homogénea (Colangelo, 2014). Según esta autora, las culturas no aparecen como desarrollos homogéneos y autónomos, sino producto de la historia y relaciones de poder. Lerullo (2022), refiere que, para analizar los cuidados de manera situada, deben reconocerse sus aspectos contradictorios y ambivalentes, ya que se encuentran atravesados por tensiones, conflictos y por el poder. Así, en el ejercicio de los cuidados se pondría en juego tanto la protección y acompañamiento de otro, como el control y la violencia (Lerullo, 2022). Colangelo (2014) destaca la importancia de no leer las diferencias en las prácticas de crianza y cuidado infantil exclusivamente como culturales, ya que se corre el riesgo de caer en una postura paternalista y relativista, que excluya del análisis las relaciones de clase y los procesos socioeconómicos que condicionan o impiden el acceso a derechos a diferentes grupos sociales. Así se puede terminar folklorizando y catalogando como elecciones culturales, aquellas prácticas que son resultado de una posición desigual de un grupo en la estructura social (Colangelo, 2014).

3.4. Acción comunitaria

Musitu y Buelga (2004), definen la acción comunitaria como aquellas reflexiones y acciones que realizan los miembros de una comunidad para transformar situaciones identificadas por ellos como problemáticas. Otros la definen como “trabajar colectivamente objetivos colectivos” e implicaría organizarse para hacer cosas de manera conjunta (Rebollo y Morales, 2013; Pindado y Rebollo, 2015). Esta tendría como objetivos transformar las condiciones de vida, promover el empoderamiento y la inclusión social (Rebollo et al. 2016). Como plantea Montero (2003), el énfasis de la práctica y la acción comunitaria estaría en el cambio social a diferentes niveles, desde normas y relaciones sociales, formas de acción, ambientes físicos, psicológicos y sociales, dentro de otros. Por tanto, la acción comunitaria sería una acción política, ya que implicaría el control sobre aspectos del contexto y condiciones de vida, a la vez que el desarrollo de relaciones de poder horizontales basadas en la negociación (Montero, 2003).

La acción comunitaria se desarrollaría en el contexto de la comunidad (Musitu y Buelga, 2004), ya que como afirma Montero (2003), los problemas que aquejan a una comunidad no son de carácter individual, sino que radican en relaciones interpersonales, contextuales y sociales. Esto coincide con la frase de Paulo Freire (2005): “nadie libera a nadie, ni se libera solo. Los hombres se liberan en comunión” (p37). El debate teórico-conceptual sobre cómo definir la comunidad es muy amplio (Rebollo y Morales, 2013). Musitu y Buelga (2004), la entienden como un espacio de relaciones sociales de apoyo, donde existen sentimientos

de relaciones afectivas entre sus miembros. La comunidad sería una fuente de poder, con capacidad de detectar recursos, reconocer y utilizar el poder que tiene y desarrollar nuevas capacidades (Lapalma y Lellis, 2012). Según Musitu y Buelga (2004) la acción comunitaria y el sentido de comunidad, entendido como los sentimientos que unen a las personas de la comunidad, que cohesionan y potencian la acción común, serían inseparables. La fuerza que otorga este sentimiento de comunidad sería fundamental para proponer acciones de transformación social en las comunidades (Musitu y Buelga, 2004).

La acción comunitaria promueve que actores sociales que habitualmente se encuentran privados de voz dejen este papel pasivo y silente simplemente, receptor de políticas públicas que muchas veces no se adecuan a sus necesidades o son erróneas, y puedan comenzar a influir en la planificación y dirección de los aspectos de la vida pública que les atañe (Montero, 2003). Morales (2017) plantea que el empoderamiento político se da a través de la toma de conciencia sociopolítica de que nuestra vida está surcada por relaciones de poder que condicionan nuestro punto de partida. Por tanto, cuando tomamos conciencia de que los que creíamos “nuestros problemas” tienen una dimensión sociopolítica importante, que comprende factores tanto micro como macrosociales, y que en gran parte se deben a una distribución desigual de recursos, nos estamos empoderando (Musitu y Buelga, 2004).

La acción comunitaria implica una llamada a la participación, y requiere que las personas que participan sean proactivas, participen con interés y la mayor autonomía posible, es decir, “empoderados” y “empoderándose” (Rebollo et al. 2016). Sin embargo, cuando las preocupaciones de una persona están puestas en lograr los mínimos de subsistencia, resultaría complejo querer, poder y saber participar (Morales, 2017). Este autor reconoce que la ciudadanía es desigual y diversa, por lo que no se encuentra en un mismo punto de partida en cuanto a sus capacidades y habilidades, y son justamente estas desigualdades en formación, cultura política, ingreso económico y las preocupaciones por tener mínimos de subsistencia, las que limitarían la participación.

Quintal (2012) destaca la importancia de fortalecer y construir las redes comunitarias y asociativas para generar participación en la esfera pública. Por otra parte, Morales (2017) refiere que para incidir sobre las políticas públicas se necesita de este proceso relacional anterior, hablar de problemas y organizarse para accionar (Morales, 2017), lo cual puede ser un aprendizaje previo para luego ampliar el diálogo a temas de debate público. Esta organización colectiva sería un principio democrático de participación ciudadana que puede transformar contextos de opresión e injusticia en ámbitos locales (Musitu y Buelga, 2004).

4. Propuesta metodológica

4.1. Preguntas de investigación y objetivos

Esta investigación se plantea las siguientes preguntas: *¿Cuáles serían los principales desafíos y necesidades de los padres y madres migrantes haitianas que crían a sus hijos/as de 0 a 3 años en la Región Metropolitana de Chile? ¿Cómo estos impactan en la crianza y los cuidados de estos niños/as? ¿Cómo enfrentar estos desafíos desde la acción comunitaria? ¿Por qué la acción comunitaria podría ser una respuesta a estos desafíos?*

Orientándose a responder estas preguntas, los objetivos generales de este estudio serían:

- a) *Identificar y analizar los principales desafíos a los que se enfrentan los padres y madres migrantes haitianas que crían a sus hijos/as de 0 a 3 años en Chile y de qué manera impactan en la crianza.*
- b) *Realizar algunas propuestas para enfrentar estos desafíos desde la acción comunitaria.*

Debido a que la extensión de este trabajo es limitada, solo el primer objetivo se desarrolla en profundidad. Sobre el segundo se realizan únicamente sugerencias preliminares.

4.2. Diseño y metodología del estudio

- Metodología cualitativa y análisis de contenido

Esta investigación utiliza la metodología cualitativa, ya que busca comprender el significado de las experiencias vividas de personas, sus comportamientos y emociones, en contextos específicos e interactivos (Strauss y Corbin, 1998). El estudio busca justamente un primer acercamiento a las experiencias y realidad social de familias haitianas desde sus propias voces y de otros actores sociales. Esto en concordancia también con una perspectiva comunitaria, donde se destaca que las mismas personas son las protagonistas y quienes más conocen su realidad. La investigación no tiene propósitos generalistas, tanto por su carácter cualitativo, inductivo y exploratorio, como por las escasas entrevistas y bagaje teórico limitado.

Para analizar los resultados del estudio se emplea el análisis de contenido, que como plantea Abela (2002), busca extraer inferencias o explicaciones comprendidas explícitas o implícitas en los mensajes comunicativos.

- Perspectiva feminista interseccional

Esta investigación se realiza desde la perspectiva feminista interseccional. Por tanto, la producción de conocimiento estaría ligada a la subjetividad de la investigadora, quien reconoce la existencia de no neutralidad y la variedad de perspectivas, siendo los resultados dependientes de esta como observadora (Contreras y Trujillo, 2017; Günes, 2023 [material del aula]). Así, para efectos metodológicos, resulta relevante destacar que la investigadora se aproxima a la realidad estudiada reconociéndose como mujer, con múltiples privilegios al ser blanca, proveniente de un nivel socioeconómico alto, sin hijos, migrante en España de origen chilena, pero con nacionalidad francesa, lo cual le permite acceder a la mayoría de los derechos de un ciudadano europeo. Resulta particularmente relevante admitir esto, ya que este estudio explora justamente la realidad personas que se encuentran en condiciones de desigualdad social.

4.3. Técnicas de recolección de información y muestreo

- Entrevistas semiestructuradas, muestreo intencionado y bola de nieve

La recolección de datos se realiza por medio de entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos. Se realizan pautas diferenciadas para dos grupos de participantes, pero con foco en dimensiones comunes: la crianza en Chile, recursos y herramientas, redes de apoyo, propuestas de intervención. Inicialmente se realiza un muestreo intencionado y luego por bola de nieve, expandiendo la muestra de acuerdo con lo que las entrevistas previas fueron arrojando y el proceso de interpretación de datos señaló como necesario, para lograr mayor profundidad del fenómeno estudiado.

4.4. Participantes y criterios de inclusión

- Participantes³

Los participantes del estudio fueron, por una parte, madres migrantes de origen haitiano con hijos/as de 0 a 3 años residentes en Chile, y por otra, profesionales y actores sociales que se encuentran vinculados a la temática, en diversos roles, desde el sector público, comunitario o privado. La definición de los participantes debió modificarse y flexibilizarse durante el trabajo de campo debido a la dificultad para entrevistar a personas del perfil buscado. Respecto a las dificultades, se piensa que, aunque la distancia geográfica probablemente influyó, ya que las entrevistas se realizarían desde España, esta no habría sido la principal limitante, ya que luego de la pandemia se habrían facilitado las comunicaciones transnacionales. La mayor complejidad tuvo que ver con que justamente a inicios del trabajo de campo, la crisis migratoria y humanitaria en Chile se fue acentuando y complejizando, lo que impidió acceder a muestras con las características deseadas inicialmente⁴.

La investigadora es consciente de las limitaciones que tiene esta muestra para efectos del estudio, sin embargo, finalmente se hizo lo que se pudo con los recursos disponibles en ese momento.

- Criterios de inclusión: familias haitianas

- Padres y madres:

En un inicio se pensó entrevistar tanto madres como padres, para contar con las voces de los principales cuidadores de estos niños/as y aportar desde una mirada crítica hacia los estereotipos de género en la crianza. Sobre todo, se buscaba visibilizar la experiencia de los padres, porque en el contexto chileno son las madres haitianas quienes han sido más cuestionadas en su rol parental, desplazando la responsabilidad de los padres y la sociedad en su conjunto. Sin embargo, no fue posible entrevistar a padres, principalmente porque manifestaron estar trabajando, no desear participar o no hablar español (a pesar de que se les ofreció apoyo de traductor).

- Edad:

Desde un inicio, se apunta a familias que tienen hijos/as entre 0 y 3 años, lo cual fue posible mantener. Se establece este criterio, en primer lugar, porque este grupo etario coincide con el área de especialización de la investigadora. En segundo lugar, estudios demuestran que la calidad del cuidado que reciben los niños/as los primeros 3 años de vida es fundamental, ya que constituyen un período crítico de formación del cerebro y sientan las bases para el desarrollo futuro (Narea et al., 2020). En tercer lugar, este sería un

³ Revisar tabla con descripción de los participantes en anexos 8.2.

⁴ Para mayores detalles revisar anexos 8.3.

período donde la salud mental de las madres sería particularmente vulnerable a desencadenar trastornos de salud mental (García-Esteve y Valdés, 2017). Por último, se selecciona este grupo etario debido a que la mayor parte de los cuestionamientos hacia las madres haitianas cuando refieren que “son frías” o “no se apegan”, hace alusión a la etapa temprana de los bebés. No se consideró la edad de los cuidadores.

- Emplazamiento geográfico:

El emplazamiento geográfico de las familias debió modificarse a lo largo del estudio. Inicialmente se decide seleccionar personas residentes en la Región Metropolitana (RM), por una parte, porque es la que la investigadora mejor conoce y donde sería más sencillo gestionar los contactos, y por otra, porque como región concentra el 61,3% de la población extranjera del país (INE y SERMIG, 2022). Para efectos de la coherencia del estudio, se esperaba que tanto padres y madres, como profesionales fueran de la misma región. Sin embargo, fue muy complejo acceder a madres y padres residentes en la RM⁵, por lo que finalmente se termina incluyendo dos madres de la Región del Maule, que hasta los últimos informes era la región con mayor proporción de personas migrantes haitianas (INE y SERMIG, 2022).

- Nacionalidad y otros:

Desde un comienzo se establece que las madres participantes sean de nacionalidad haitiana. Aunque no se estableció como criterio de inclusión que sus hijos/as fueran nacidos en Chile, los niños/as de estas familias nacieron todos en el país. No se consideró el tipo de familia (biparental, monoparental u otro) ni el número de personas que la componen.

- Criterios de inclusión: profesionales y actores sociales

- Nacionalidad, ocupaciones y otros:

Desde un inicio se busca acceder a perfiles lo más variados posible, personas de nacionalidad chilena y haitiana, de profesiones y ocupaciones diversas, relacionadas con la temática en cuestión. Debido a que los espacios institucionales de atención en salud, educación y de trámites migratorios, serían los de mayor contacto entre migrantes y nacionales, se dirigen las entrevistas hacia actores principalmente de estos ámbitos, ya que son quienes más contacto han tenido con la problemática. Aunque se quería complementar la muestra con actores de redes organizacionales territoriales y se realizaron múltiples intentos para contactar con estos a través de informantes clave y redes sociales, fue muy complejo. Una limitación importante ligada a esto es que la muestra de profesionales finalmente queda compuesta por personas con estudios universitarios e incluso de educación superior, algunos incluso serían académicos, y de nivel socioeconómico medio alto. Todos son residentes de la RM, y no se consideró la edad ni el sexo de las personas.

4.5. Trabajo de campo

- **4 entrevistas** exploratorias

El trabajo de campo se realiza entre los meses de febrero y junio 2023. En primer lugar, como aproximación al campo de estudio se realizan cuatro entrevistas exploratorias los meses de febrero y marzo 2023 a personas de diversos perfiles: dos de un perfil académico y dos de un perfil profesional. Algunas de estas personas cumplieron el rol de informantes claves.

⁵ Para mayores detalles revisar anexos 8.3.

- **13 entrevistas:** 6 a madres haitianas y 7 a profesionales

Debido a la complejidad para acceder a familias, se comienza entrevistando a los profesionales y actores sociales. El contacto fue realizado a través de los informantes claves, redes sociales y posteriormente también por bola de nieve. Recién el mes de mayo fue posible entrevistar dos madres de la Región del Maule y luego cuatro madres de la RM a través del contacto con la directora de un Jardín Infantil en la comuna de Quilicura. Las entrevistas fueron realizadas por la investigadora a través de la plataforma Zoom. Cuatro de las entrevistas a las madres fueron realizadas con el apoyo de una facilitadora intercultural, ya que las madres tenían un bajo dominio del castellano. Se realizó un consentimiento informado en castellano, que fue enviado a las familias antes de la entrevista. En el caso de las mujeres haitianas que no hablaban castellano se leyó previo a iniciar la entrevista, con el apoyo de la traductora. La duración de las entrevistas varió entre 40 min y 2 horas para algunos casos, lo cual dependió particularmente del tema idiomático.

5. Presentación de resultados y análisis

5.1 Principales desafíos de padres y madres haitianas que crían a sus hijos/as en Chile

Los principales desafíos identificados por los participantes se abordan en tres categorías de análisis: Condición administrativa migratoria, Trabajos remunerados y no remunerados, Redes de apoyo formales e informales. Debido a que el racismo es un elemento que aparece de manera transversal en las diversas categorías del estudio, se irá abordando cuando resulte pertinente en cada apartado.

5.1.1. Condición administrativa migratoria

- Desafío: La paradoja, madres y padres “ilegales” versus hijos/as “legales”

La situación administrativa migratoria – regular o irregular- en que se encuentran las familias haitianas que crían a sus hijos/as en Chile sería uno de los principales desafíos identificados por las personas entrevistadas, ya que les garantizaría o limitaría el acceso a derechos en el país. Como se describirá en los siguientes apartados, los padres y madres que se encuentran en situación administrativa irregular ven restringido su acceso a derechos sociales, lo cual repercute en los cuidados y la crianza de sus hijos/as, incluso aunque estos sí sean nacionales chilenos. Así, una de las principales necesidades identificadas sería regularizar su situación migratoria, ya que al conseguir esto, todo lo demás se facilitaría.

En primer lugar, resulta importante mencionar que las madres entrevistadas valoran positivamente que sus hijos/as nacidos/as en Chile cuenten con la nacionalidad y accedan a todos los derechos asociados a esta. Por ejemplo, salud y educación gratuitos, que no tendrían de la misma forma si hubieran nacido en Haití, ya que varias entrevistadas refieren que allá el acceso a la salud y educación son muy caros. Incluso se menciona que en Haití los niños/as recién pueden asistir al Jardín Infantil desde los 3 años, por lo que antes no existen más opciones que cuidarlos desde casa.

Sin embargo, se evidencia que, aunque sus hijos/as tendrían todos los derechos, sus padres y madres no, ya que estarían sujetos a trámites administrativos migratorios que harían inestable y precaria su permanencia en el país. Cuatro de las madres entrevistadas habrían caído en situación irregular, a pesar de que antes sí tenían documentación, y estarían esperando la resolución para obtener la residencia definitiva, que en algunos casos ha tardado más de 2 años. SJM (2023) describe que es muy común en Chile encontrarse con grupos familiares de condición migratoria mixta, donde los miembros se encuentran en situación migratoria diferentes, lo que puede ser especialmente complejo cuando involucra a niños/as y sus cuidadores, y se exponen a una separación familiar. Esto limitaría la posibilidad de los padres de brindar a sus hijos condiciones de vida digna que resguarden sus derechos.

(...) Lo que está pasando en Chile es un fenómeno bien especial, donde son capaz de otorgarle documentos a los niños, pero los adultos que cuidan a los niños están indocumentados. Osea ¿qué educación, qué vida pretende que este niño va a tener mientras que tiene cédula de identidad y su papá no puede trabajar porque no tiene el seguro de identidad? Entonces es como pensar el mundo al revés (...) le vamos a otorgar documentos a los niños porque hay que proteger sus derechos ¿qué derechos? Educación, salud... ¿y qué pasa si ese niño no vive en un espacio digno? ¿eso no es un derecho? (...) (Louis, trabajador social y mediador intercultural haitiano, 41 años).

(...) Hay un tema que está afectando mucho (...) la falta de regularización migratoria. (...) Y también ahora el tema de un certificado de antecedentes (de Haití)⁶ que están pidiendo para que puedan solicitar la visa definitiva y no se está consiguiendo ese documento y eso hace que haya personas que están cinco o seis años en el país y no están regularizadas (...) y si no los tienes es como que paraliza, porque no pueden hacer trámites bancarios, no pueden trabajar, no pueden optar por un puesto en la feria, entonces es bien limitante y eso impide que puedan integrarse (Mirlande, psicóloga haitiana, 39 años).

Aunque la situación administrativa migratoria irregular repercute transversalmente en la vida de estas personas, uno de los principales impactos mencionados por los entrevistados, sería la dificultad para ingresar y permanecer en el mercado laboral formal, y la dificultad para acceder a una vivienda formal.

- **Análisis**

Estos resultados evidencian cómo se articula la nacionalidad con la de extranjería y “raza”, que además en el caso del colectivo estudiado estarían superpuestos (Stefoni, 2016). Los resultados muestran cómo a nivel institucional se presentan algunas barreras que dificultan la regularización migratoria, como solicitar el certificado de antecedentes penales del país de origen, a pesar de que estas personas llevan años en Chile y se conocen las dificultades que tienen para acceder a este documento debido a la compleja situación socio política que se vive en Haití (Cámara de diputadas y diputados, 2023). Resulta importante destacar que este requisito no afectaría a todos los extranjeros por igual, ya que el acceso a este dependerá del funcionamiento de cada Estado, de la burocracia del sistema, del uso de sistemas online, dentro de otros. Así, desde la condición nacional, para migrantes provenientes de países ricos o del “primer mundo”, probablemente sea más sencillo adquirir este papel que para aquellos de países catalogados como pobres, subdesarrollados o del tercer mundo, como sería el caso de Haití. Esto deja en evidencia el racismo estructural que atraviesa la institucionalidad y políticas migratorias chilenas, que como afirma Palominos (2016), legitiman el establecimiento de jerarquías entre naciones, y opera a través de la expulsión y recepción del migrante como si fuera un problema (Gutiérrez, 2016).

Solicitar un certificado de antecedentes evidencia a su vez el lugar de amenaza y sospecha que ocupa el migrante, en este caso haitiano, en el país. Desde un punto de vista jurídico-político, tanto por su lugar de procedencia como por el significado atribuido a sus rasgos fenotípicos, estos quedarían situados en la categoría social de “inmigrantes (Stefoni, 2016), lo que los excluiría de todo derecho político (Sayad, 2008). Estos ocuparían el lugar del vagabundo descrito por Bauman (1999), que no es deseado en el país de destino y se enfrenta por tanto a controles migratorios y leyes de residencia que dificultan su estadía en el país. Esto resulta contradictorio con la situación de los hijos/as hijas de padres y madres migrantes haitianas nacidos en Chile, que inmediatamente cuentan con la nacionalidad chilena y los derechos que garantiza, a pesar de su condición étnica-racial.

Resulta fundamental visibilizar el impacto que estaría teniendo la inestabilidad de la condición migratoria de estos padres y madres, sobre la crianza y los cuidados de sus hijos/as. Como afirma Colangelo (2014), la crianza y los cuidados se dan en un contexto histórico y político, por lo que, en todo análisis de estos, deben considerarse las relaciones de poder que los atraviesan, dando cuenta de sus condiciones materiales de existencia. Si las condiciones de vida de las personas migrantes ya son muchas veces precarias, la irregularidad de la situación administrativa migratoria dificultaría aún más las cosas, ya que puede incluso condicionar el ejercicio de derechos de estas personas en el acceso a servicios básicos esenciales como

⁶ El certificado de antecedentes penales y/o judiciales del país de origen debe estar apostillado o legalizado y debe tener una vigencia no superior a 90 días desde que se emite (SERMIG, 2023).

salud, educación y vivienda (SJM, 2023). Como reconoce la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) ratificada por Chile, los primeros años de vida los niños/as tienen total dependencia de sus cuidadores, y requieren de su presencia, guía y protección para un buen desarrollo (UNICEF, 2022), por lo que esta inestabilidad y precariedad les afectaría directamente. Se generaría así una enorme contradicción, porque la situación administrativa irregular de los padres finalmente limitaría los derechos de los niños/as, a pesar de que Chile se ha comprometido a garantizar los medios necesarios para que estos se concreten.

5.1.2. Trabajos remunerados y no remunerados

- Desafío: Dificultad para compatibilizar el trabajo remunerado con los cuidados y la crianza

Las personas entrevistadas coinciden que uno de los desafíos de las familias haitianas, particularmente de las madres, sería compatibilizar el trabajo remunerado con los cuidados. Aunque esta sería una dificultad que compartirían con las mujeres y madres chilenas (Ministerio de Salud [MINSAL], 2017), en el caso de las madres haitianas se vería acentuada por las condiciones laborales precarias a las que tienen acceso y la falta de red de apoyo. Respecto a la inserción laboral de las madres entrevistadas, tres de ellas: Natacha, Adeline y Darline participarían en el mercado laboral formal. Por su parte, Rosaline, Marie y Jeanne se encontrarían desempleadas y en búsqueda de trabajo. Resulta interesante destacar que cinco de las madres se encuentran en una relación de pareja con hombres haitianos, y todos participan del mercado formal de trabajo.

Las madres entrevistadas que trabajan remuneradamente tendrían largas jornadas y horarios extenuantes, lo que les dejaría poco tiempo para estar con sus hijos/as y participar de otras actividades. Por ejemplo, Darline, madre haitiana de 38 años, refiere que le gustaría tener más tiempo para cuidar a sus hijos e ir a la iglesia. Esta refiere que en su trabajo le dieron permiso para adaptar sus horarios y no hacer turnos de noche temporalmente para poder cuidar a su bebé. Sin embargo, reconoce que cuando le pidan regresar al turno de noche, tendrá que renunciar y buscar otro trabajo. Similar sería el caso de Adeline, madre soltera:

(Trabaja) todo el día, solo tengo el viernes y dos domingos libres (...) en el mes. De 11.00 a 20.00. Antes de ir a trabajar tengo que cocinar, a veces tengo que lavar, cuando llego después de mi trabajo tengo que limpiar completa la casa y después acostarme muy tarde. A veces llego cansada del trabajo, porque tengo que hacer todo sola (Adeline, madre haitiana, 24 años).

El caso de Jeanne, madre haitiana de 27 años, también es ilustrativo. Ella refiere que no pudo trabajar los primeros meses de vida de su hija porque esta tenía problemas graves de salud, por lo que se dedicó a cuidarla en el hogar, ya que era un riesgo exponerla a una sala cuna. Aunque el día de hoy su hija ya tiene dos años, se encuentra estable de salud y asiste al jardín infantil, Jeanne aún no encuentra trabajo, ya que sus papeles se encuentran vencidos. A diferencia de su esposo, que también tiene sus documentos vencidos, pero como ya llevaba dos años en la empresa, no sufrió repercusiones. Similar es el caso de Natacha, madre haitiana de 35 años, que cuenta a través de la traductora, que no pudo trabajar los primeros meses de vida de su hija porque tenía que cuidarla, llevarla a los controles de salud y eso era incompatible con el trabajo.

- Recurso: Desarrollo de emprendimientos propios

Para hacer frente a estas dificultades, algunas de las madres entrevistadas han desarrollado emprendimientos propios durante los primeros meses de vida de sus hijos/as y mientras no encuentran un trabajo formal. Marie hoy trabaja desde su casa realizando trenzas y Rosaline manifiesta que le gustaría contar con más dinero para poder iniciar un proyecto propio. Ambas dicen que la ventaja de esto es que pueden compatibilizar el trabajo con los cuidados de sus hijos, pero la desventaja sería que no es un trabajo estable.

- Recurso y desafío: Sala cuna y jardín infantil

Desde que los bebés son pequeños y para poder trabajar, las familias haitianas utilizan el servicio de Sala Cuna y Jardín Infantil, lo cual contrastaría con familias chilenas, según los resultados de otros estudios realizados en Chile (Narea et al. 2020). A pesar de que la mayoría de las madres entrevistadas valoran contar con este servicio, algunas mencionan la dificultad para compatibilizar los horarios de trabajo con los de estos establecimientos. Las jornadas serían entre 8.30 y 16.30, pero si a estos tiempos se suman los extensos tiempos de traslado o se considera que muchas de estas familias trabajan por sistema de turnos, no lograrían compatibilizar los horarios. A su vez, para optar a una extensión horaria (8.00-19.00) se debe justificar y realizar una solicitud formal cuando ya se cuenta con el trabajo.

A sala cuna menor, por ejemplo, no postulan niños chilenos, (sino que ingresan) puros hijos de haitianos, hijos de migrantes. A los 3 meses la haitiana ya está afuera parada con la guagua para entrar, en cambio el chileno no. Ahora, tiene que ver con otras cosas, que ellas necesitan trabajar, por lo tanto, necesitan este servicio (Rut, educadora de párvulos chilena, 46 años).

Es cierto que es difícil porque cuando uno tiene un bebé es difícil encontrar trabajo si no estás trabajando desde antes y cada trabajo que encuentro no quieren como contratarme porque deben pagar algunas cosas, no sé, es difícil (...) Aunque (la niña) va al jardín, pero el horario no me permite tener cualquier trabajo. (Frente a opción de extender jornada) es que no había cupo y también dicen que debo encontrar el trabajo primero y presentar el contrato, ahí me podrían dar la extensión horaria (Rosaline, madre haitiana, 27 años).

Algunas de las madres y los profesionales entrevistados refieren que compatibilizar los cuidados con el trabajo remunerado ha sido particularmente complejo cuando los niños/as se enferman o el jardín infantil cierra por motivos de fuerza mayor, ya que no tienen quien se los cuide. Las madres que trabajan refieren que en esos momentos ellas o sus parejas piden permiso en el trabajo, lo cual muchas veces no es bien recibido por las jefaturas y tampoco es remunerado, y si está dentro de sus posibilidades, le pagan a una persona para que se los cuide. Debido a esto mismo, Rut, educadora de párvulos chilenos de 46 años refiere que uno de los padres haitianos del jardín donde ella trabaja estaría pensando enviar a su hijo a Haití.

- Desafío: Impacto en la salud mental

Esto generaría impactos negativos en la salud mental de las madres, lo cual podría repercutir también en el bienestar de los niños/as, particularmente si no se cuenta con otras redes de apoyo. Adeline, por ejemplo, manifiesta sentimientos de malestar y culpa al no poder dedicar más tiempo a su hijo para cuidarlo cuando se enferma, jugar y apoyarlo en las tareas de la escuela. Esta sabe que tiene que trabajar, ya que es el único sustento económico del hogar, pero a la vez, piensa que su hijo necesita estar más tiempo con ella. A su vez, se atribuye a sí misma la responsabilidad de que su hijo se haya enfermado, al no haber sido ella quien lo estaba cuidando. A su vez Rosaline expresa sentimientos de inutilidad al no poder trabajar.

Al no tener trabajo, a veces me siento como inútil. Por ejemplo, si mi familia tiene un problema, no puedo ayudarlo en nada, eso me hace sentir mal. (...) Cuando me siento inútil así, pienso en mi hijo. Pienso que es por él que no puedo encontrar trabajo y necesito estar para él primero (...) yo dejé el trabajo por el tema de que tenía mucho miedo (de sufrir un nuevo aborto espontáneo cuando se embarazó de su hijo). Si lo hice y no me arrepiento, aunque a veces digo que si no lo tuviera cómo estarían las cosas (...) (Rosaline, madre haitiana, 27 años)

- **Análisis**

La condición administrativa migratoria y ser extranjero racializado en Chile, repercutiría directamente en la condición socioeconómica de estas familias y el lugar que ocupan en la estructura social chilena. Como plantea Stefoni (2016) la construcción racializada de la extranjería hace a un sujeto “apoyo” para ocupar un lugar específico dentro de la estructura social y reproducir así un sistema económico y social sustentado en la legitimación de esta desigualdad. El colectivo estudiado vería limitadas sus posibilidades de acceder a un trabajo formal, a mejores condiciones laborales e incluso a subsidios por parte del Estado, a la vez que cuentan con menos redes de apoyo y capital social. Por otra parte, ser mujeres y convertirse en madres complejizaría aún más la situación, ya que para las mujeres entrevistadas sería muy complejo compatibilizar el trabajo remunerado con el no remunerado.

Otros estudios sobre migración latinoamericana también evidencian que las extensas jornadas laborales que presentan los padres migrantes, dificultan compatibilizar la familia y el trabajo, y por tanto dedicar el tiempo que ellos consideran necesario para sus hijos, para brindarles la orientación y guía que desearían (Grau et al. 2023). Según estas autoras, se genera así una tensión entre trabajar para cubrir las necesidades básicas para su familia y al mismo tiempo, poder ejercer la responsabilidad parental “honrando el interés superior del niño” y la orientación y guía necesarias para ellos (Grau et al. 2023).

A partir de estos resultados, quedaría en evidencia la desigualdad de género, ya que, desde la división sexual del trabajo y los roles tradicionales de género se asume que serán las madres quienes deben asumir las labores de cuidado, particularmente cuando los hijos/as se enferman, lo que limita su participación en el mercado laboral y precariza aún más sus condiciones de vida. Por ejemplo, en el caso relatado de Jeanne, se observa cómo se naturaliza la relación “mujer-madre-cuidadora” como un hecho dado (Gregorio-Gil, 2017), siendo Jeanne quien asume estas labores y asume los costos de esta decisión, a la vez que su esposo se ve beneficiado por esta. En esta misma línea, llama la atención que todas las parejas de estas mujeres trabajen en el mercado laboral formal, a diferencia de ellas. Desde la perspectiva interseccional, esto se complejizaría aún más al ser estas mujeres, extranjeras, haitianas, racializadas, que además pueden encontrarse en situación administrativa irregular (como es el caso de Jeanne), lo que les impide acceder a un trabajo formal y garantías sociales como los permisos de protección a la maternidad. Por otra parte, incluso aunque tengan un trabajo formal, estos son más precarizados y feminizados, como es el caso de Darline y Adeline, que trabajan como ayudante en una empresa de pastelería realizando turnos de noche y como personal de aseo respectivamente.

Esto coincide con estudios nacionales que evidencian que las mujeres extranjeras tienen tasas más altas de desocupación y ocupación informal frente a sus contrapartes masculinas, lo que implicaría una mayor precariedad y vulnerabilidad económica (SJM, 2023; Banco Mundial et al., 2022), encontrándose en desventaja para procesos de empoderamiento económico (Espino y Sauval, 2016).

En este contexto, surgen como recursos el desarrollo de emprendimientos propios y los establecimientos educacionales, que, aunque también tienen sus desventajas, constituyen un importante apoyo para el colectivo estudiado.

5.1.3. Redes de apoyo formales e informales

5.1.3.1 Redes de apoyo formales

- Desafío: Temor y desconfianza hacia la institucionalidad chilena

En la mayoría de las entrevistas, tanto a madres como a profesionales, se evidencia que la relación con la institucionalidad y la administración chilena es compleja. Esto se manifiesta concretamente en cierta desconfianza y temor hacia los gobiernos locales (las Municipalidades), escuelas y centros de salud, lo cual tendría consecuencias muy complejas porque todos los trámites administrativos migratorios, subsidios, el acceso a salud y educación, junto a otros servicios sociales, estarían mediados por estos.

Prácticamente todos los profesionales entrevistados verbalizan que se generaría un choque o tensiones entre las familias y la institucionalidad chilena, que serían explicados, en primera instancia, desde que al llegar a Chile el pueblo haitiano continuaría comportándose con sus hijos/as en función de sus patrones culturales. Aunque en este trabajo no se desarrollarán las diferencias culturales debido a limitaciones en la extensión, si resulta importante mencionar que se evidencia una dificultad por parte de la institucionalidad para discriminar los patrones culturales de estas familias de las condiciones de desigualdad social en las que viven.

(...) inicialmente como que parece muy complejo el sistema educacional, el sistema de salud, el sistema de protección social, etcétera, son muchos, muchos trámites, muchas instancias que están ahí involucradas, y yo diría que por una parte está eso, que es una red más compleja, pero también hay algo que yo creo que, eso también ha salido en todas las investigaciones y nosotros lo vemos en la práctica, que es las confianzas que tienen las personas sobre esas instituciones y sobre las personas. y ahí yo creo que hay una debilidad que es muy muy grande y yo creo que ahí hay muchísimo que se puede hacer, muchísimas ideas, estrategias que se pueden plantear y que podrían mejorar un poco la relación entre las familias haitianas y algunas instituciones (Melina, terapeuta ocupacional chilena)

No confían mucho en el chileno, esa es la sensación que tengo de afuera. Acuérdate que hubo una chiquilla haitiana que muere porque dejó a su niño con un guardia, entonces yo creo que el chileno como un todo, ellos no tienen confianza, pero cuando van conociendo a un grupo, a personas, tienen más confianza (...) De la institucionalidad chilena desconfían. Por el tema de los papeles, el tema de hacer oficial la estadía (...) no les responden, les responden cuando ya está todo vencido. En el colegio confían de la profe, pero le tienen miedo. En los programas de salud, confían, pero les tienen miedo, ósea saben hasta donde llegar (...) (Gladys, trabajadora social chilena, 63 años)

- Desafío: Pérdidas de custodia

El colectivo estudiado tendría temor de que les quiten la custodia de sus hijos/as. Además, muchas veces las denuncias serían realizadas por los mismos vecinos o profesionales en quienes estas madres confiaban. Tanto Darline como Adeline han tenido problemas con el Servicio Nacional de Protección a la Niñez y Adolescencia, antes llamado SENAME y hoy Mejor Niñez. Darline tiene cuatro hijos y un nieto, y su hija mayor se encuentra institucionalizada desde aproximadamente un año. Desde esa fecha han estado monitoreando el cuidado de los otros niños a través de los establecimientos educacionales y de salud para determinar si mantendrá la tuición de estos. Por su parte Adeline, relata que habría recibido una denuncia de maltrato cuando su hijo tenía pocos meses, sin embargo, nunca supo quién la hizo ni por qué motivo,

y hasta la fecha no se ha podido comprobar por lo que ella sigue con su hijo. Por su parte Marie, relata que a ella no le ha ocurrido directamente, pero si a la prima de su esposo, una vez que su bebé se enfermó y en el hospital le dijeron que si no cuidaba mejor a su bebé tendrían que contactarse con SENAME.

A partir de las entrevistas realizadas se evidencia que muchas de las quitas de custodia estarían relacionados con las condiciones de pobreza y desigualdad social en que viven las familias. Por ejemplo, frente a la dificultad para compatibilizar el trabajo con los cuidados y la falta de red de apoyo, algunas familias haitianas cuando salen a trabajar dejan a sus hijos/as con un vecino, un hermano o incluso solos, igual como lo hacían en su país de origen. Muchas veces estas no tendrían conocimiento de cómo funcionan las cosas en Chile y utilizarían las mismas estrategias que usaban en Haití, pensando que las cosas funcionan como allá. Sin embargo, estas estrategias en Chile son percibidas como actos de negligencia o incluso abandono por parte de la institucionalidad chilena. Esto también ocurriría en ocasiones que niños/as que viven en campamentos, sin servicios básicos como agua o luz, llegan sucios a las escuelas. Esto coincide con noticias de medios de prensa que reportan que múltiples familias haitianas han perdido la tuición de sus hijos por estos motivos, lo que incluso lleva a hablar de que existiría un racismo institucionalizado (Espinoza, 2020).

(...) una de las negligencias (por las que ingresan al Servicio de Protección a la Infancia), muchas veces es por el cuidado personal de los niños, pero no nos fijamos en las condiciones denigrantes que empujaron a vivir a esa familia en esa situación) (...) entonces al no tener los documentos al día (...) los otros no son una primera necesidad, si la pasamos de la pirámide de Maslow al índice de necesidades de las personas migrantes, el cuidado no va a estar en la primera línea. Va a estar a documentación. Y esa es una de las cosas que debería preocuparnos y hacernos pensar cómo resolver esto (...) (Louis, trabajador social y mediador intercultural haitiano, 41 años).

(...) Otra causa de muchas denuncias en las mujeres haitianas es cuando salen y dejan a sus hijos como sola en la casa o lo dejan con un vecino (...) no falta, por ejemplo, la mujer haitiana que quiere salir a vender a la feria, que encuentra un trabajo, a veces son madres solteras y dejan a su hijo con una vecina o lo dejan en la casa (Mirlande, psicóloga haitiana, 39 años).

- Desafío: Baja presencia de redes de apoyo institucionales

Otra razón por la que el colectivo estudiado desconfiaría de ciertas instituciones es porque cuando han acudido para solicitar ayuda, por ejemplo, subsidios, no han recibido respuesta. Varias de las madres entrevistadas refieren que han acudido a la Municipalidad, particularmente para acceder a beneficios del estado que les corresponderían a sus hijos/as, sin embargo, aunque les han dicho que los obtendrán, la mayoría no los ha recibido, por lo que actualmente no acudirían a esta institución. Esto coincide con lo planteado por el estudio de SJM (2023), que indica que el mayor aumento en las tasas de pobreza en la población migrante se debería a una menor presencia de redes de apoyo institucionales, traducido en menores ayudas y subsidios recibidos.

Desde que nació mi hija yo hice algunos trámites para apoyarme, pero nunca llegó nada. Asignación maternal, asignación familiar... (...) Y también mi esposo no tiene tiempo para eso, siempre dice “es una pérdida de tiempo, a la municipalidad, porque ellos no dan nada nada, ¿por qué vas a ir?” eso dice mi esposo siempre (Marie, madre haitiana, 33 años).

- Desafío: Racismo y discriminación

También porque han sufrido discriminación o racismo: tres de las madres identifican haber sufrido racismo y discriminación en el trabajo, en el transporte público, en el servicio de salud y en la calle. Los niños/as también sufrirían racismo en la escuela y los espacios públicos. Esto tendría un impacto en la salud mental

tanto de los adultos como de los niños, que vivirían con temor, aumentando sus niveles de ansiedad y estrés. A su vez, esto mismo repercutiría en la capacidad de los adultos para brindar espacio de consuelo, seguridad y contención a sus hijos/as.

El racismo no es solamente con los padres, sino también con los niños, cuando van a la escuela también sufren de racismo (...) sabemos que una persona que vive una situación así donde se siente amenazada, donde vive con miedo, donde sufre racismo, xenofobia, es difícil que esta persona pueda disfrutar de salud mental (...) es algo que está afectando a la salud mental tanto de los padres, madres haitianas, como también de esos niños que muchas veces sufren las consecuencias de que sus padres estén frustrados, estén enojados por el maltrato, el prejuicio que hay afuera (Mirlande, psicóloga haitiana, 39 años).

(...) hay racistas (...) en el consultorio. No todos, pero algunos que son racistas todavía. Casi perdí al Yves por ellos (...) porque el día que el Yves se hospitalizó, en la noche fui al SAPU (Servicio de Atención Primaria de Urgencia) y el SAPU me mandó al consultorio (...) y el señor me dice que “no hay hora”. (Adeline le respondió) “me mandó el SAPU aquí”, “no que no hay hora señorita” (de mal modo) y no me dio la hora. Ese día si no fui (hubiera ido) al Hospital Roberto del Río, perdí (habría perdido) al Yves porque estaba muy mal, ese día se quedó hospitalizado (Adeline, madre haitiana, 24 años).

- Desafío: Aislamiento social

A partir de estas experiencias, la mayoría de los profesionales entrevistados refieren que las familias haitianas, debido a la falta de tiempo y al temor a tener problemas, tienden a aislarse y vivir más bien encerradas en Chile, haciendo escaso uso del espacio público, lo que dificultaría la creación de redes de apoyo y el aprendizaje del idioma. Esto limitaría también las posibilidades de juego y recreación de los niños/as. Esto coincide con lo relatado por algunas de las madres, que refieren mantener escasas relaciones sociales y describen a sus parejas e hijos como sus principales redes.

Ellos tienden como a aislarse o más que nada como a limitarse a su comunidad y no participan, no se relacionan con otras personas (...) se encuentran con eso de que están solas (...) las madres tratan como de huir, de esconderse, de no salir, como, por ejemplo, una mamá que podría eh.... Que es parte también del desarrollo del niño el sacarlo a pasear e ir a algún parque, entonces es tanto miedo, “quizás voy a salir con mi hijo y va a haber un berrinche, quizás no lo voy a tratar de la forma más adecuada y la policía me lo va a quitar” (...) (Mirlande, psicóloga haitiana, 39 años).

(...) por acá hay hartos parques y plazas, pero ellos no llevan a sus hijos a esos lugares. Siempre está el tema del trabajo, que hay que cocinar, que hay que... porque el factor tiempo también es otro... (...) yo creo que es el factor tiempo lo que les influye a ellos más que nada, porque, por ejemplo, cuando nosotros hacemos actividades aquí en la semana, siempre tiene que ser después de las siete (...) (Rut, educadora de párvulos chilena, 46 años).

- Recurso: Vínculo con profesionales de centros educativos y sanitarios

Algunos de los entrevistados destacan los centros educativos y de salud como redes importantes para ellos. Llama la atención que no hablan de la institución en general, sino de profesionales específicos que conocieron, que los ayudaron y trataron bien en momentos complejos para ellos. Se destaca así el vínculo como un facilitador de las relaciones con este colectivo. Marie, madre haitiana de 33 años destaca cómo una de las matronas del hospital donde nació su hijo la apoyó muchísimo cuando no le salía leche para alimentarlo. A su vez, Louis, trabajador social y mediador intercultural haitiano destaca el rol de la directora

de un Jardín infantil como fundamental para la decisión de familias haitianas de inscribir a sus hijos en ese establecimiento. Esto es destacado también por Antonia en la siguiente cita:

En particular a mí me tocó trabajar con las mamás haitianas que tenían bebés prematuros extremos (...) y que por lo general cursan procesos de hospitalización mucho más prolongados, entonces en ese sentido creo que pude generar un vínculo más cercano con ellas y poder comprender un poquito más desde dónde miran la maternidad y la paternidad (...) Yo tenía una mamá que incluso me escribió mucho tiempo después del alta para preguntarme (...) cómo pido una hora en el consultorio (...) entonces yo pienso que (...) se afirman de las personas que sí han sentido más disponibles y que sienten que les ha dado más acogida (Antonia, psicóloga chilena, 36 años).

(...) después del parto no llegó la leche y mi hija nació con 2 kilos 200 gramos, muy chiquitita. Y no llegó la leche. (...) Los médicos, la matrona “tiene que apretar”, yo como loca (...) en ese momento estaba muy nerviosa, tengo estrés, no me siento bien en ese periodo, porque mi hija empezó a bajar de peso y no llegó la leche en mi pecho (...) y vino una de ellas (matrona), es muy buena conmigo, fue a buscar un extractor (...) y me dijo que “tranquila, tranquila”. Ella estaba muy muy buena, muy amorosa conmigo. Ella viene con mamadera a ayudarme de noche. Ella estaba de noche en ese momento. Va a ayudarme y enseñarme a sacar la leche con el extractor, porque me dijo “no todas las enfermeras van a ser así contigo y yo estoy de noche, pero en el día usted tiene que aprender a hacer eso para que no baje de nuevo de peso (Marie, madre haitiana, 33 años).

5.1.3.2. Redes de apoyo informales:

- Desafío: Pérdida de redes de apoyo familiares y comunitarias en Haití

Otro de los desafíos identificados es la falta de red de apoyo de estas familias desde que llegaron a Chile. Esto tendría un impacto en las diversas áreas de su vida y contrastaría con la experiencia que vivían en Haití, donde contaban con mayor apoyo de la comunidad: su red familiar, amistades y vecinos.

Las mujeres entrevistadas refieren que el apoyo de sus familias les ha hecho muchísima falta desde que se convirtieron en madres. Todas refieren que si sus madres estuvieran con ellas se sentirían más acompañadas, menos agobiadas y cansadas. Destacan a su vez las diferencias que existen entre Chile y Haití respecto a cómo se cuida un bebé, y refieren que, si hubieran parido en Haití, la familia extensa y la comunidad habrían estado presentes con ellas en todo momento brindando apoyo físico y emocional. En este contexto, refieren que tanto la figura de la abuela como de otras mujeres de la familia extensa, como tías, primas y hermanas serían muy importantes, ya que prestarían apoyo en las labores domésticas y velarían por el bienestar de la madre y el bebé. Esto les permitiría a las madres dedicar más tiempo a su hijo y a la vez tener libertad para poder hacer otras cosas, como ir trabajar. Por otra parte, algunas madres destacan que este cuidado sería beneficioso para la salud y bienestar del bebé, particularmente en caso de enfermedad.

Bueno, ser madre es algo hermoso, pero complicado también, más que uno no está con su madre a su lado como para ayudarle en algunas cosas (...) si estaría (estuviera) con mi mamá, estaría bastante mejor, podía contar con su apoyo todo el tiempo, podría descansar mucho más, porque es agotador (...). (En Haití) Cuando la abuela está haciendo otra cosa o no está, las tías la ayudan (a la madre) a lavar (...) los tíos traen comida, de todo, carne de vaca y cabrita también (...) y las parteras hacen baño para las mujeres después de su parto porque después de tener nueve meses de embarazo con mucho dolor, esos baños ayudan bastante a relajarnos y a estar en forma (Rosaline, madre haitiana, 27 años).

Los periodos de embarazo, postparto y primeros meses de vida de los bebés serían aquellos en que más extrañarían la cercanía con sus familias. Les harían falta en momentos cotidianos, por ejemplo, cuando

madres como Rosaline se preguntan si están cuidando bien a sus hijos, y particularmente en experiencias de embarazo y postparto complejas, por ejemplo, de partos prematuros, hospitalizaciones de los bebés y otros problemas de salud, como serían en los casos de Marie, Adeline y Jeanne. Por ejemplo, el hijo de Adeline, recién nacido, estuvo gravemente hospitalizado, y para ella fue muy duro no tener apoyo en esos momentos.

Cuando el Yves estaba hospitalizado, yo estaba sola (enfatisa “sola”) (...) paso tres días sin bañarme, porque no sabía si en ese hospital había baño para bañar a la gente (...) yo comí después de 3 días (...) yo compré ropa fuera del hospital (...) porque yo no tenía que ir a mi casa a buscar nada, porque yo no tenía a nadie para cuidarme a Yves (...). Pasé como 15 días en el hospital sin ir a mi casa (Adeline, madre haitiana, 24 años).

Estas experiencias coinciden con lo planteado por los profesionales, quienes refieren que criar sin la red de apoyo familiar, es muy complejo. Estos también mencionan diferencias en la manera de criar entre Chile y Haití, refieren que la crianza en Haití es más comunitaria, ya que tanto la familia extensa como los vecinos, se involucran activamente en los cuidados. Por lo mismo, en Haití sería común que niños de 10 o 12 años se queden solos en casa cuidando a un hermano pequeño o lleguen solos caminando a la escuela, ya que se sabe que los familiares y vecinos que viven al lado estarán disponibles si necesitan algo. Uno de los profesionales, Louis, incluso alude al concepto del “padre universal”, que hace alusión a la responsabilidad de la comunidad en los cuidados y educación de los niños/as:

(...) En Haití hasta los años 2000 (...) conocían la manera de proteger al más pequeño del sector. (...) Fue algo que se inculcó de generación en generación, que si ves a un niño con un problema, tú tienes la responsabilidad (...) entonces eso nos queda como forma de convivencia y de cuidarnos entre sí y por eso en Quilicura (...) reportan que hay padres que van a la escuela, sacan a sus hijos y aprovechan de sacar a otros niños con el fin de ayudar a esos padres, entonces ahí se ve que esa educación transgeneracional se ha pasado de generación en generación (...) (Louis, trabajador social y mediado intercultural, 41 años).

- Recurso: Creación de comunidades transnacionales

En las entrevistas a las madres se visualiza que las familias de origen, particularmente las abuelas, aconsejarían y apoyarían a sus hijas desde la distancia, brindando espacios de contención emocional y también educación sobre temas de crianza. Este apoyo a la distancia sería mutuo, ya que, una de las madres entrevistadas, Rosaline, refiere que le enviaría remesas a sus familiares que viven en Haití.

- Desafío: División sexual del trabajo y coparentalidad

Respecto al rol de los padres en la crianza y los cuidados, las madres entrevistadas entregan diversas respuestas. En algunos casos, como el de Natacha, Marie y Rosaline, se evidencia una clara división sexual del trabajo, donde son ellas principalmente quienes asumen las labores de cuidado cotidianas y los padres tienen un rol más bien de proveedor o de apoyo cuando ellas se lo piden. En el caso de Natacha, la traductora refiere que ella haría más cosas que el padre, “por ser la madre”, y el padre “ayudaría a rebajar la carga” por ejemplo, dándole de comer a los niños mientras Natacha cocina. Esto coincide con la mirada de la mayoría de los profesionales entrevistados. Sin embargo, el caso de Darline, madre haitiana de 38 años, sería diferente, ella refiere que su pareja se involucra activamente en los cuidados, realizando tareas de higiene, de alimentación, y juego.

(...) a veces no tienen tanto apoyo del esposo o de la pareja, porque igual sabemos que venimos de un país bien machista y que a veces toda la responsabilidad de la crianza, de lo que hacer en la casa, recae sobre la mujer, entonces esta mujer sola tiene que cuidar de su hijo, tiene que trabajar, tiene que cuidar de la casa y no tener este apoyo (Mirlande, psicóloga haitiana, 39 años).

- Recurso: Redes comunitarias con sus connacionales

Los profesionales entrevistados mencionan que las familias haitianas se relacionarían principalmente con sus connacionales, generalmente aquellos con quienes comparten vivienda, conocidos de la iglesia, familiares o amistades que también han llegado a vivir a Chile, o redes haitianas desconocidas que han llegado antes al país y que les dan consejos sobre cómo desenvolverse. Únicamente dos de las madres, que viven en la Región del Maule, refieren tener amistades chilenas, que han conocido en la iglesia y que forman parte de su círculo cercano.

(...) Me daba cuenta de que sí tenían relaciones y que venían construidas desde Haití (...) luego estando acá en Chile ya conforman relaciones (...) que tiene que ver con esto de estar viviendo la experiencia todos en conjunto, como un colectivo. Entonces creo que las personas que comparten espacios de vivienda pasan a ser también esos grupos de apoyo, y en el caso de las mujeres (...) entre ellas también como que resuelven muchas cosas, se tienen que apoyar entre ellas (...) Acá en el sector que estamos nosotros se organizan para hacer compras al por mayor, entonces van por lo menos dos o tres mujeres a resolver esto que es una necesidad para la subsistencia, y mientras (...) podría ser que otra esté haciéndose cargo del cuidado de los niños más pequeños (...) (Melina, terapeuta ocupacional chilena).

(...) tenemos una mamá que (...) vive al frente del jardín (...) ella no trabaja, entonces ella siempre se ofrece y de hecho hay niños que, si la mamá no lo viene a buscar, la mamá te llama y te dice “va a ir la mamá de Ricardo a buscarlo”, entonces ella como que apoya en ese sentido, ella se los lleva, se atrasan cinco o diez minutos y los pasan a buscar (...) (Rut, Educadora de párvulos chilena, 46 años).

- Recurso: Vínculo con la Iglesia

La iglesia sería un espacio fundamental para todas las madres entrevistadas, lo cual coincide con la percepción de los profesionales. La iglesia y la religión, en algunos casos Evangélica y en otros Testigos de Jehová, es percibida como un espacio seguro, de desahogo, de encuentro y socialización con otras personas. Esta cumpliría un importante rol social, allí varias de las madres entrevistadas habrían conocido a quienes son hoy sus principales amistades y apoyos en Chile. A su vez, se destaca como un recurso cercano para el desarrollo y educación de los niños, ya que sería un lugar donde participa toda la familia. Algunos profesionales refieren que estas personas encontrarían una esperanza y un descanso en dios y la comunidad religiosa. A su vez, otros profesionales además de destacar la importancia de este espacio verbalizan su aprensión respecto a lo dogmático y culpabilizador que, en ocasiones, puede ser su discurso, y a aceptar de manera pasiva situaciones de injusticia y violencia.

(...) la iglesia es el lugar de reunión, es el lugar donde ellos van a compartir y hablar y despejar y todo eso (...) de contención, de hablar, de educación también, aunque a veces uno no comparte ciertas cosas y ciertas creencias (...) a mí me pasaba en Haití que a veces me molestaba el tema de la religión porque no sé, de repente les decían que por culpa de ellos que eran pecadores que Haití había tenido un terremoto (...) pero como función social, ósea, ahí hacen clases de alfabetización, a las mamás les hacen talleres, les enseñan a cocinar, la iglesia cumple ese rol (Patricia, educadora diferencial chilena, 40 años).

Yo creo que otro punto fuerte que tienen también es el tema de la religión, como de ir a la iglesia, que muchas acá que no tienen familia, entonces eso le ayudan también como a relacionarse con otras personas. También les sirve como red de apoyo, tener una asamblea donde pueden ir a orar, cantar, también como para desahogarse...yo creo que también ha ayudado mucho a la comunidad, sobre todo cuando hay migración, el tema de tener un dios, donde encuentran como un descanso, una esperanza (...) y también hay algo que encuentro que afecta mucho a la población haitiana, que es el tema de la religión, porque muchas veces se dejan abusar, maltratar y ellos tienden a esperar la justicia de dios “como yo soy cristiana, yo voy a dejar que dios se encargue de eso...” (...) entonces eso también a veces juega en contra en que tienden como a no defenderse (...) (Mirlande, psicóloga haitiana, 39 años).

- **Análisis**

Los resultados evidencian cómo las redes de apoyo formal, que, como su nombre lo dice, deberían constituir un apoyo, conforman más bien una amenaza para el colectivo estudiado. En este contexto, las redes de apoyo informales constituirían un recurso frente a la compleja relación con la institucionalidad.

Los resultados revelan cómo el Estado y la institucionalidad chilena al aproximarse a estas familias, no consideraría el contexto de desigualdad en que estas estarían criando y cómo esto repercute en la parentalidad y la crianza. Las experiencias presentadas en este apartado muestran que se estarían invisibilizando temas relacionados con el contexto de pobreza y exclusión en que estas familias viven, como la falta de red de apoyo, la situación socioeconómica, las condiciones materiales, dentro de otros. Por tanto, como afirma Ovalle-Parra (2020) sería importante dejar de atribuir la crianza únicamente a estilos o prácticas parentales propias de la pareja parental de progenitores, ya que estas se configurarían en un contexto sociopolítico particular.

Como expresa Sánchez (2016), no se puede olvidar que la maternidad, estaría determinada por condiciones históricas, culturales, factores económicos y políticos, que intervienen en la manera en que esta se ejerce. En efecto, Colangelo (2014) plantea que, en todo análisis sobre las prácticas de crianza y cuidado, deben incluirse las relaciones de clase y los procesos socioeconómicos que condicionan el acceso a derechos de estos grupos sociales. Esto sería fundamental porque las condiciones económicas pueden obstaculizar o facilitar aspectos del cuidado y la crianza, que suponen inversión tanto de tiempo como de recursos, tanto por los recursos económicos como por las posibilidades de autonomía que permiten (Ovalle-Parra, 2020).

Como afirma Sánchez (2016) desde la anatomía política del cuerpo -a través de la lupa del estado, la sociedad y la familia- se busca regular y disciplinar la maternidad, ignorando las condiciones en que esta se enfrenta. En efecto, los resultados evidencian cómo la institucionalidad chilena, a través del Servicio de Protección infantil y en nombre de los “derechos del niño”, sitúa a estos padres y madres haitianos como un riesgo para el bienestar de sus hijos y buscaría controlarlos a través de las quitas de custodia. Se pone entre comillas “los derechos del niño”, porque como plantea Pilotti (2021) a partir de la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño muchos países han iniciado reformas legislativas para conciliar estos preceptos con las leyes nacionales, sin embargo, en América Latina y el Caribe, habrían predominado concepciones rígidas y excluyentes, por lo que se ha disociado el discurso sobre los derechos del niño de la realidad cultural y socioeconómica en la que se generan las injusticias que impactan a la niñez. Como afirma este autor, se habría difundido un “texto sin contexto”, omitiendo las características socioeconómicas, políticas y culturales de los contextos nacionales en los que se busca implementar.

Se evidencia así que la percepción del sujeto migrante como una amenaza (Sayad, 2008), sería trasladado al ámbito de la parentalidad y crianza migrante. El mismo estado que controla y persigue al grupo de “inmigrantes” o “vagabundos” a través de sus aparatos jurídicos policiales y de control (Gutiérrez, 2016), promulgando leyes restrictivas y favoreciendo su expulsión, estaría también presente para vigilar el modo en que estas mismas personas ejercen la crianza y la parentalidad. Esto coincide con lo expresado por Cabriolé y Sanhueza (2017), que indica que en Chile la preocupación del Estado por la infancia y su “protección” se ha basado en una lógica tutelar, de control social sobre los niños/as pobres y sus familias.

Por otra parte, los resultados evidencian cómo en el proceso migratorio el colectivo estudiado se habría visto alejado de sus redes de apoyo informales en Haití, por lo que, en Chile, particularmente las madres, se verían más sobrecargadas por el trabajo no remunerado que conlleva la crianza y cuidados. En Haití estas responsabilidades eran sostenidas y compartidas con un sistema familiar y comunitario, pero en Chile estas se verían sosteniéndolo más bien solas, ya que también contarían con el escaso involucramiento por parte de sus parejas, lo que nuevamente deja en evidencia la desigualdad de género. A su vez, para ellas sería complejo establecer nuevos vínculos sociales en Chile, debido al temor y desconfianza que sienten hacia la institucionalidad chilena, junto al racismo y discriminación que han sufrido. Sin embargo, en este contexto la iglesia, los vínculos con sus connacionales y con profesionales chilenos en quienes han podido confiar, surgen como importantes recursos.

5.2 Propuestas de intervención desde la acción comunitaria

Me resulta complejo realizar propuestas cuando el colectivo estudiado no participó activamente en el proceso debido a la metodología de esta investigación y sus limitaciones. Reconociendo la importancia de esto, se plantea como primera propuesta, previo a cualquier intervención, realizar diagnósticos territoriales con este colectivo como protagonista. Como segunda propuesta, se sugiere trabajar por fortalecer y/o construir las redes comunitarias de este colectivo en Chile. Los resultados del estudio evidencian que esta comunidad se ha visto alejada de sus redes de apoyo tradicionales en un momento de la vida que las necesitan más que nunca, la crianza de sus hijos. Manifiestan así sentimientos de soledad y aislamiento social, en una etapa que necesitan sentirse acompañados, contenidos y sostenidos. Además, deben ejercer estos cuidados en condiciones sociales y económicas muy precarias, y sin poder apoyarse en las redes formales. En este contexto adverso, crear comunidad sería tanto una necesidad de este grupo, como un recurso que han ido desarrollando al establecer redes transnacionales, con sus connacionales y con ciertos profesionales. Por tanto, se podría trabajar este desafío potenciando a la vez el mismo como recurso.

5.2.1. Generar diagnósticos territoriales

- Padres, madres y niños/as como protagonistas

En primer lugar, se propone realizar diagnósticos en territorios y colectivos concretos, con los padres, madres y niños/as como protagonistas. Trabajar desde una perspectiva comunitaria implica reconocer que los miembros de la comunidad son quienes mejor conocen su realidad y lo que necesitan, y, por tanto, deben estar involucrados en todo el proceso. Como afirman Araya y Chávez (2022) resulta importante construir un trabajo más inclusivo, donde la co-teorización sea un objetivo y fin en sí mismo, donde las comunidades sean protagonistas de los procesos de creación de conocimiento.

(...) el hecho de (...) no verse como una oveja negra, sino que también sienta que el programa está adaptado para su beneficio, para que pueda también participar, que pueda también, no sé, opinar. Osea eso hace que la población migrante se sienta como más acogida, que siente como que no es como una carga, sino que empieza a ser parte (Mirlande, psicóloga haitiana, 39 años).

- Metodologías participativas y colaborativas

Para lograr que los colectivos involucrados sean los protagonistas, se debe ir más allá de las metodologías convencionales y explorar nuevas formas de trabajo. Como afirma Araya y Chávez (2022), resulta fundamental innovar con el fin de desarrollar metodologías colaborativas, nuevas maneras del “hacer colectivamente”, que en sí mismas promuevan el empoderamiento, la conciencia crítica, las redes de apoyo, la agencia y la colectividad.

La Investigación Acción Participativa (IAP) podría ser una metodología a utilizar, ya que incorpora a los actores observados en el propio proceso de construcción del conocimiento, de manera que ellos puedan incluir sus perspectivas, apropiarse del conocimiento y generar dinámicas de cambio desde la misma investigación (Martí, 2016). Como la comunidad sería justamente el espacio social donde pueden desarrollarse acciones colectivas y organizadas para la transformación local y social (Musitu y Buelga, 2004), el análisis de redes sería fundamental. En este sentido, un proceso innovador de investigación acción que podría utilizarse es la técnica de diagnósticos participativos “Net-Map”, que se emplea para abordar temas de salud pública o desarrollo comunitario, la cual combina el diagnóstico participativo y la planificación estratégica, con la intervención de los actores implicados (Maya, 2016).

Junto a esto, se podrían utilizar prácticas etnográficas como las Historias de Vida, Fotografías Etnográficas y Escritos Mujeriles, que ya se han empleado en estudios chilenos con personas afrodescendientes y estarían basadas en la cooperación, participación y reflexión conjunta, dando centralidad a la producción de conocimiento con y desde las colaboradoras (Araya y Chávez, 2022).

Dentro del método biográfico, también sería interesante explorar el modelo metodológico de Mapas Corporales, que propone generar conocimiento desde, con y sobre un cuerpo imaginado como lenguaje, en los dominios sexual, psicoafectivo, social, cultural y de género (Silva et al. 2013; Silva, 2019). La misma autora, Jimena Silva, ha utilizado técnicas derivadas, como los Mapas Intertextuales del Cuerpo en otras investigaciones con mujeres madres chilenas (Silva y Olmos, 2019).

La expresión corporal, a través de la música y la danza, podría ser otra metodología para utilizar. Como afirma Araya et al. (2019), las danzas y músicas son producto de historias familiares, comunitarias y sociales, donde circulan múltiples saberes a través de los cuerpos, estas son formas de aproximarnos a las significaciones asociadas al cuerpo y sus movimientos, que son espacio de representación. Por último, podrían explorarse también herramientas teatrales, como el Teatro Foro (Calsamiglia y Cubells, 2016).

- Desafíos

Un desafío de esta propuesta sería lograr que las personas puedan y quieran participar de estos procesos. Como se mencionó en los resultados de este estudio, el colectivo haitiano estudiado cuenta con poco tiempo y su principal preocupación está puesta en cubrir las necesidades básicas, por lo que podrían no poder participar. Además, podrían sentir temor o desconfianza de participar a un espacio así, dependiendo de dónde y de quiénes venga la propuesta. Como evidencian los profesionales entrevistados, en Chile existirían personas haitianas u otras nacionalidades con estudios y experiencia en estos ámbitos, por lo ellos que podrían liderar estos proyectos y al mismo tiempo actuar como figuras de referencia que incentiven a las personas del colectivo a participar.

5.2.2. Fortalecer el tejido social de padres y madres haitianos y sus hijos/as en Chile.

- Identificar los espacios donde participan y transformarlos en infraestructura social:

Para fortalecer los lazos comunitarios y acompañar a este colectivo en el proceso de crianza, toda propuesta debe incorporarse a sus rutinas y actividades cotidianas, de manera que no les demande tiempo y esfuerzo extra. Por tanto, en un comienzo, se propondrá como estrategia aproximarse a los espacios que estas personas ya conocen, utilizan y valoran, más que promover nuevos espacios de interacción y participación.

Al mismo tiempo, sería fundamental identificar cuáles de estos espacios públicos constituyen infraestructuras sociales, es decir, cuentan con condiciones físicas favorables para el encuentro y generación de vínculos entre estas personas (Klinenberg, 2021) y cuáles no y, por tanto, sería importante transformar. Como afirma este autor, las personas se vinculan en espacios conformados por infraestructuras sociales saludables, ya que las relaciones sociales prosperan cuando existe un trato prolongado y recurrente entre estas.

- Iglesia

Por ejemplo, en este estudio los entrevistados identificaron las iglesias como espacios de reunión e interacción importantes, por lo que podría ser una buena estrategia comenzar conociendo estos lugares,

observar cómo funcionan y aprender cómo lo hacen. A su vez, sería importante conocer qué espacios actúan como infraestructura social en Haití, ya que quizás no son los mismos que en Chile.

A nivel más comunitario, bueno, yo creo que para ellos igual es una fortaleza la iglesia (...) entonces yo creo que ahí hay un recurso importante a nivel comunitario, con el que se puede conectar uno también. (...) Entonces yo creo que también falta como quizás desde las mismas municipalidades identificar cuáles son los espacios donde estas personas hacen comunidad ¿no? Y ahí poder, no sé, si es que hay una familia que está más aislada, conectarlos con esto (Antonia, psicóloga chilena, 36 años).

- Jardines infantiles, salas cuna y guarderías

Klinenberg (2021) plantea que los centros educativos que actúan como infraestructura social tienden a favorecer interacciones sociales recurrentes y duraderas. De esta forma, pensando en las características del colectivo estudiado, podrían transformarse en infraestructura social los jardines infantiles, salas cunas y guarderías, y promover que en estos establecimientos existan espacios físicos de encuentro. Por ejemplo, espacios donde las familias puedan detenerse, sentarse a conversar, tomar o comer algo cuando llevan y traen a los niños/as. A su vez, estos podrían transformarse en equipamientos polivalentes donde las familias puedan generar actividad y organizarse: realizar actividades después de la jornada escolar o los fines de semana, para celebrar cumpleaños, fiestas patrias de cada país, hacer clases de idioma, etc.

Por otra parte, se podrían realizar actividades intra o extraescolares que favorezcan las interacciones entre los padres, madres y sus hijos/as y con las otras familias. Así, por ejemplo, con frecuencia variable, podría protegerse media hora antes o después de que termine la jornada escolar para realizar actividades de juego con los padres y los niños en las salas de clase. Esto es algo que realizan en la sala cuna de la Asociación Intercultural Diálegs de Dona en Barcelona con madres de origen pakistani.

Dentro de estos espacios podrían aprovecharse también las instancias de congregación y participación ya existentes, como son los centros de padres, las reuniones de apoderados y actos festivos que realizan los centros. Las reuniones, además de ser momentos de entrega de información, podrían servir para que los padres y madres se vayan conociendo, creando lazos, compartiendo experiencias, detectando intereses y problemáticas comunes. A su vez, se podría promover que en los centros de apoderados participen padres y madres de diversos grupos socioculturales, que tengan facultades para crear proyectos y funcionen por tanto como microespacios de participación política.

- Centros de salud:

Respecto a los centros de salud, podrían aprovecharse los Centros de Atención Primaria, ya que son establecimientos territoriales y es uno de los lugares frecuentados por padres y madres que tienen hijos/as pequeños/as para los controles de embarazo y luego para los controles de niño sano. Por ejemplo, las salas de espera de los consultorios podrían transformarse en infraestructura social, incorporando o adaptando espacios para que padres y madres que asisten o no con sus hijos/as, se conozcan, conversen y se vinculen, mientras los niños juegan.

Por otra parte, se podría instalar infraestructura social en lugares estratégicos, lo que Klinenberg (2021) llamaría “puntos de encuentro”, es decir, sitios que tienen la capacidad de reunir y generar círculos sociales, como lo sería una biblioteca. Según el mismo autor, para esto se requeriría un espacio que sea accesible, que tenga una programación amplia y donde el personal sea amable y acogedor, un espacio que brinde también apoyo emocional. Justamente las bibliotecas servirían para amortiguar las dificultades personales,

el aislamiento y soledad (Klinenberg, 2021), por lo que podrían instalarse también pequeñas bibliotecas en los consultorios. Se podría intencionar a su vez que las bibliotecas cuenten con programación intercultural, libros de diversas culturas, por ejemplo, cuentos infantiles de tradición africana y en distintos idiomas.

Algo similar podría implementarse en las unidades de neonatología de los hospitales, donde padres y madres que tienen a sus hijos hospitalizados pasan muchas horas al día. Podrían también propiciarse espacios físicos para que estos puedan estar, encontrarse, compartir sus sufrimientos y temores, apoyarse en estos momentos de dificultad. Esto podría haber sido positivo, por ejemplo, para la experiencia de Adeline, madre haitiana que tuvo 15 días a su hijo Yves hospitalizado.

En estos espacios sería fundamental contar con profesionales sanitarios formados en antropología médica y la enfermería transcultural, ya que resultados de un estudio chileno con esta población evidencian que enfermeras con formación en antropología médica y/o salud intercultural comprenden mejor las diferencias culturales de mujeres migrantes, entregan un trato más comprensivo y respetuoso (Reyes, 2023).

- Transformación del ecosistema relacional: importancia de los vínculos
 - Potenciar la figura de los facilitadores

En los apartados anteriores se hizo alusión al uso de espacios físicos como elemento fundamental para favorecer los vínculos sociales. Sin embargo, en paralelo a la transformación de espacios físicos, resultará importante trabajar por transformar las relaciones. Los resultados del estudio evidencian que cuando los profesionales mostraron cercanía, interés y amabilidad hacia estos padres, se generó un vínculo que facilitó la interacción. Por tanto, se propone que estos espacios físicos deben ir necesariamente acompañados de facilitadores que estén ahí facilitando las relaciones, valga la redundancia, contribuyendo a que las personas se sientan en todo momento invitadas, acogidas y seguras en este espacio. Sería fundamental que estos facilitadores fueran personas migradas del mismo colectivo haitiano o de otros, con el fin, tanto de generar confianzas y reconocimiento, como de promover nuevos puestos de trabajo para esta población. Esto es algo propuesto por los profesionales entrevistados, quienes destacan la importancia de involucrar a personas de estos mismos colectivos para que tomen un rol protagonista, actúen como puntos de confianza y anclaje.

Otra propuesta sería repensar la figura de los facilitadores interculturales, ampliar su formación, funciones y responsabilidades, evaluar qué otros espacios podrían estar liderando, capacitar a nuevas personas en el rol de facilitador, etc. Los profesionales entrevistados refieren que esta figura es escasa, no todos los lugares tienen, y además muchas veces existe solo uno o dos facilitadores para espacios con mucha demanda. Por otra parte, concuerdan en replantear las funcionalidades de este cargo, que muchas veces se limita a la traducción y no a ser realmente un facilitador entre culturas.

- **Otras propuestas**

A continuación, se mencionan otras propuestas planteadas por los entrevistados, que sería bueno explorar, sin embargo, no se desarrollan por limitaciones en el espacio. Si se desea contribuir a mejorar las condiciones de vida, el empoderamiento e inclusión de este colectivo, en este estudio se propone realizar las siguientes acciones en paralelo y desde diversos frentes.

- Capacitar a profesionales y personas que trabajan directa o indirectamente con estas familias, particularmente a aquellas que se encuentran en “primera línea”, es decir, en los servicios más primarios. Formación en temas de diversidad, migración, antirracismo, interculturalidad, enfoque

de derechos a la infancia adaptado a culturas diferentes. Además de capacitaciones para abordar y aprender sobre estos temas, se plantea la importancia de abrir espacios reflexivos para cuestionar las propias creencias y prácticas de los profesionales desde una mirada interseccional. Reyes-Muñoz et al., (2021) destacan la importancia de formar a personas de diversos servicios en educación decolonial, anti patriarcal y antirracista. Por su parte, Reyes y Muñoz (2021) destacan el rol que puede tener el aprendizaje del enfoque interseccional para todas las personas que trabajan con mujeres racializadas en Chile, tanto en el ámbito de la salud, como de educación, justicia, seguridad, medios de comunicación, corporaciones de asistencia, dentro de otros.

- Promover dinámicas de colaboración entre entidades, organizaciones y asociaciones vinculadas a estas temáticas, como podría serlo la Red de Mujeres Afro-latinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora.
- Promover programas laborales, de salud y educación comunitarios. Por ejemplo, cooperativas de trabajo, jardines infantiles o redes de cuidado comunitario, que algunas personas del colectivo haitiano en Chile ya estarían desarrollando.

6. Conclusiones y consideraciones finales

En este estudio se presentaron algunos de los desafíos que tienen los padres y madres haitianos que crían a sus hijos/as en Chile, para luego generar propuestas de abordaje desde la acción comunitaria.

Para responder al primer objetivo, se destaca que la mayoría de los desafíos identificados estarían vinculados a las condiciones estructurales de desigualdad social que atraviesan a estos padres y madres haitianos. Estas dificultades se generarían justamente a partir de la intersección de los ejes de desigualdad que encarnan a estas personas, sus condiciones de nacionalidad, de extranjería, étnicas-raciales, de género, de maternidad e incluso de idioma, aunque no se profundizó en este último aspecto. Todo esto repercute directamente en la posibilidad y la capacidad de estas familias para brindar a sus hijos/as condiciones de vida dignas, de cuidado y crianza acorde a lo planteado por la Convención de los Derechos del Niño.

A partir de esto debemos cuestionarnos ¿existen realmente las “malas” madres como se nos incitó a creer en el caso de Joane Florvil? ¿hasta cuándo nos escudaremos, como Estado y sociedad chilena, en el argumento de “mala madre” para eludir la responsabilidad social que tenemos para con los cuidados y la crianza? Los resultados parecen indicar que la institucionalidad chilena individualiza la crianza y los cuidados, responsabilizando únicamente a los padres y madres haitianos de esta. Se observa así una contradicción importante: a la vez que el Estado les asigna a estas familias el último lugar en la estructura social, los expone a condiciones de vida indigna y los enfrenta a múltiples barreras que les impiden mejorarlas, “en nombre de los derechos del niño”, les exige brindar a sus hijos/as todo lo contrario. Por tanto, el Estado chileno y la sociedad en su conjunto no reconocerían ni asumirían la responsabilidad que tienen para con estas familias y estos niños/as. Esto coincidiría con el modelo de cuidados centrado en la familia, predominante en América Latina y el Caribe, que atribuye gran parte de estas funciones a las mujeres y a los hogares (ONU Mujeres, 2018).

Los resultados de la investigación muestran que el colectivo estudiado tendría una experiencia algo diferente desde su país y familias de origen. Al parecer en la sociedad haitiana aún existiría un funcionamiento social y de cuidados basado en los lazos comunitarios. Así, el rol de la familia extensa, de los vecinos, de los “hermanos” de la iglesia, constituiría una red o tejido social muy importante y valorado para el funcionamiento cotidiano de las familias. Esta esencia comunitaria viajaría con ellos a Chile, donde crearían comunidades transnacionales y redes entre sus connacionales, que sería un importante apoyo para enfrentar las demandas del día a día, sostener la crianza y enfrentar las dificultades que se presentan. Se visualiza así que los vínculos comunitarios serían un importante recurso de este colectivo, el cual mantenían tanto en Haití, como ahora en Chile.

A partir de esto, se propone que, si se trabaja desde la acción comunitaria para potenciar este excepcional recurso del colectivo haitiano, se podría transformar su realidad social, mejorar sus condiciones de vida, su empoderamiento y lograr una mayor inclusión social en la sociedad chilena (Rebollo et al. 2016). Según los resultados de este estudio, de estos tres objetivos de la acción comunitaria el que sería más urgente trabajar sería el de mejora de las condiciones de vida, es decir, crear nuevas oportunidades para afrontar carencias y necesidades de la población mediante la creación de espacios de convivencia (Rebollo et al. 2016). Dentro de este objetivo podrían situarse los desafíos de regularizar la condición migratoria y el acceso a otros bienes sociales básicos.

Por otra parte, la acción comunitaria podría ser una herramienta fundamental que abra nuevos espacios de confianza, diálogo y acción colaborativa, particularmente considerando la relación compleja con la

institucionalidad. Aunque se reconoce que deben ser estas personas quienes se organicen y luchen por transformar su realidad social, no pueden hacerlo solos, requieren el apoyo de su comunidad, de otras redes tanto formales como informales y de las políticas públicas. Por tanto, a largo plazo, sería ideal promover la acción comunitaria desde las políticas públicas y en alianza con las instituciones y otros actores, para que los cambios se afiancen, repliquen y sostengan en el tiempo.

Para finalizar, como nuevas líneas de investigación se propone avanzar por conocer y comprender las diversas dimensiones de los cuidados, la crianza y la parentalidad de personas migradas desde y en colaboración con sus países y comunidades de origen. A su vez, explorar las diferencias culturales entre comunidades, distinguiéndolas de las condiciones de desigualdad social. Por último, se recomienda realizar nuevas investigaciones desde una perspectiva comunitaria, y particularmente, previo a intervenir con estos colectivos, realizar diagnósticos territoriales utilizando metodologías participativas y colaborativas.

7. Bibliografía

- Abarca, G. (2018). “¡Promueva el apego!”: sobre la maternidad de mujeres haitianas como objeto de gobierno en Chile. *Revista Bricolaje*, (3), 12-21.
- Abela, J.A. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Fundación Centro Estudios Andaluces.
- Amnistía Internacional. (27 de abril de 2023). Chile y Perú: Autoridades deben poner fin a la militarización de fronteras como respuesta al ingreso de personas en necesidad de protección. *Amnistía Internacional*. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/04/peru-chile-must-end-militarization-borders/>
- Araya, I. & Chávez, N. (2022). Metodologías colaborativas: etnografía feminista con mujeres afrodescendientes e indígenas en Arica (Chile). *Antropologías del Sur*, 9(17).
- Araya, I. Salazar, L. & Mardones, P. (2019). El que no es negro, yo lo pongo negro. Danza, música y migración afro en Santiago de Chile. *Kuriche Migrante*, 3, 1-22.
- Arriagada, M., & Pérez, C. (5 de enero de 2021). Perder un hijo: la desprotección de una madre haitiana en Chile. *The Clinic*. <https://www.theclinic.cl/2021/01/05/perder-un-hijo-la-desproteccion-de-una-madre-haitiana-en-chile/>
- Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile & Centro UC. (2022). Encuesta Nacional de Migración 2022: Presentación de resultados.
- Baumann, Z. (1999). Turistas y vagabundos, en Z. Baumann (Ed.), *La globalización: consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica de España.
- Benito, V. (23 de abril de 2023). Atrapados entre fronteras: las horas de espera junto a los migrantes que buscan escapar de Chile desde Arica. *The Clinic*. <https://www.theclinic.cl/2023/04/23/atrapados-entre-fronteras-las-horas-de-espera-junto-a-los-migrantes-que-buscan-escapar-de-chile-desde-arica/>
- Cabriolé, M., & Sanhueza, L. (2017). La evaluación de Parentalidad en el marco de la Política de Protección de Derechos en Chile: Consideraciones del Modelo de Evaluación de Condiciones para la Parentalidad (MECeP). *Señales*, 9(16), 68-82.
- Calsamiglia, A., Cubells, J. 2016. El potencial del teatro foro como herramienta de investigación. *Athenea Digital*, 16(1), 189-209.
- Cámara de diputadas y diputados (20 de julio de 2023). Sugieren facilitar los trámites migratorios para personas haitianas. *Centro de prensa*. <https://www.camara.cl/cms/noticias/2023/07/20/sugieren-facilitar-los-tramites-migratorios-para-personas-haitianas/>
- Carreño, A. Cabieses, B. Obach, A. Gálvez, P. & Correa, M.E. (2022). Maternidad y salud mental de mujeres haitianas migrantes en Santiago de Chile: un estudio cualitativo. *Castalia*, 38, 79-97.

- Centro de Estudios Justicia y Sociedad, Fundación Colunga, UNICEF Chile & World Vision Chile, (2020). Informe final. Estudio exploratorio de caracterización de niños, niñas y adolescentes migrantes de América Latina y el Caribe y sus familias en Chile. <https://www.unicef.org>
- Centro de Justicia Educacional & Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. (2021). Elementos socioculturales respecto al cuidado de niños y niñas en Santiago de Chile. <https://www.unicef.org/chile/media/6436/file/Informe%20final%20Elementos%20socioculturales.pdf>
- Contreras, P. & Trujillo, M. (2017). Desde las epistemologías feministas a los feminismos decoloniales: aportes a los estudios sobre migraciones. *Athenea Digital*, 17(1), 145-162.
- Crenshaw, Kimberle. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- Cociña, M. (2019). Mujeres migrantes, negras, indígenas y pobres enjuiciadas en Chile. *El Desconcierto*. <https://www.eldesconcierto.cl/opinion/2019/05/27/mujeres-migrantes-negras-indigenas-y-pobres-enjuiciadas-en-chile.html>
- Colangelo, M.A. (2014). La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez. Primeras Jornadas Diversidad en la Niñez. Hospital El Dique, Ensenada. (Buenos Aires). <https://www.aacademica.org/000-098/6.pdf>
- Correa, J. (2016). La inmigración como “problema” o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la nación, en M.E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Universitaria.
- Durán, C. & Esponda, M. (30 de septiembre de 2022). Joane Florvil: un caso de violencia y racismo institucional. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/braga/2022/09/30/joane-florvil-un-caso-de-violencia-y-racismo-institucional/>
- Espino, A., & Sauval, M. (2016). ¿Frenos al empoderamiento económico? Factores que limitan la inserción laboral y la calidad del empleo de las mujeres: el caso chileno. *Desarrollo y Sociedad*, 77, 305-360.
- Espinoza, N. (2020). Otro caso de racismo en Chile: denuncian a Oficina de Protección de Derechos de Infancia de arrebatarse hijos de mujer haitiana con procedimiento irregular y sin apoyo de traductores. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/braga/2020/10/20/oficina-de-proteccion-de-derechos-de-infancia-arrebata-hijos-de-mujer-haitiana-con-informe-falso-y-sin-apoyo-de-traductores/>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (55 ed.). Siglo XXI.
- Fries, L. (2016). La condición de migrante afrodescendiente como grupo sospechoso de discriminación, en M.E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Universitaria.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia & Instituto Nacional de Estadísticas. (2023). Niñez y adolescencia migrante en Chile. Estimación de población. Análisis a partir de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile al 31 de diciembre de 2021.

<https://www.unicef.org/chile/media/8696/file/Informe%20estimaci%C3%B3n%20ni%C3%B1ez%20adolescencia%20migrante.pdf>

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2022). El enfoque basado en los derechos de la niñez. <https://www.unicef.org/chile/media/7021/file/mod%201%20enfoque%20de%20derechos.pdf>
- Gallardo, A.M. (2021). El estrés de ser madre migrante. *Ciper Chile*: <https://www.ciperchile.cl/2021/10/12/el-estres-de-ser-madre-migrante/>
- García-Esteve, LL. & Valdés, M. (2017). Manual de Psiquiatría Perinatal. Guía para el manejo de los trastornos mentales durante el embarazo, posparto y lactancia. Editorial Médica Panamericana.
- Grau, M.O., Cárdenas, M.E., & Espejo, N. (2023). La responsabilidad parental desde la experiencia de familias migrantes latinoamericanas usuarias de Chile Crece Contigo. *Apuntes*, 50(93), 5-33. doi: 10.21678/apuntes.93.1498
- Gregorio-Gil, C. (2017). ¿Por qué hablar de cuidados cuando hablamos de migraciones transnacionales? *QUADERNS-E*, 22(2), 49-64.
- Gunes, O. (2023). La perspectiva feminista interseccional en la investigación científico-social [material del aula]. Universidad Autónoma de Barcelona, l'IGOP, Barcelona.
- Gutiérrez, J.P. (2016). Violencias etnoraciales en el contexto de la inmigración “negra” en Santiago de Chile, en M.E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Universitaria.
- Hernando, A. (2019) Es un largo camino todavía: Inmigrantes, pobreza y vulnerabilidad en Chile. En I. Aninat y R. Vergara (Eds.) *Inmigración en Chile: una mirada multidimensional* (pp. 283- 320). Fondo de Cultura Económica.
- Hill Collins, P. & Bilge, S. (2019). *Interseccionalidad*. Ediciones Morada S.L.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2019). Síntesis de resultados estadísticas vitales 2019. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/publicaciones-y-anuarios/s%C3%ADntesis-anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/anuario-de-estad%C3%ADsticas-vitales-2019-s%C3%ADntesis.pdf?sfvrsn=e5739195_4#:~:text=Los%20nacimientos%20en%202019%20llegaron,se%20contabilizaron%2021.731%20nacidos%20vivos.
- Instituto Nacional de Estadísticas & Departamento de Extranjería y Migración. (2021). Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020 Informe metodológico. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migraci%C3%B3n-internacional/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2018/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2020-metodolog%C3%ADa.pdf?sfvrsn=48d432b1_4
- Instituto Nacional de Estadísticas & Servicio Nacional de Migraciones. (2022). Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile al 31 de diciembre de 2021. Desagregación nacional, regional y principales comunas. <https://serviciomigraciones.cl/estadisticasmigratorias/>

- Klinenberg, E. (2021). Palacios del pueblo. Políticas para una sociedad más igualitaria. Capitán Swing.
- Lapalma, A. & Lellis, M. (2012). Psicología Comunitaria y políticas públicas: una articulación posible y necesaria, en A. Sánchez, J. Alfaro y A. Zambrano (Eds.), *Psicología Comunitaria y Políticas Sociales. Reflexiones y experiencias*. Paidós.
- Lerullo, M. (2022). Los cuidados en clave territorial y situada. Reflexiones en torno a la propuesta de un enfoque tridimensional de los cuidados. *Plaza Pública*, 15(27), 54-66.
- Lillo, D. (11 de abril de 2023). Comienza a operar el “criterio Valencia”: Decretan prisión preventiva a extranjero detenido sin cédula. *El desconcierto*. <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2023/04/11/comienza-a-operar-el-criterio-valencia-decretan-prision-preventiva-a-extranjero-detenido-sin-cedula.html>
- Lorca, M. (30 de septiembre de 2022). Día contra el racismo en Chile: a cinco años de la muerte de Joane Florvil. *Radio Universidad de Chile*. <https://radio.uchile.cl/2022/09/30/dia-contra-el-racismo-en-chile-a-cinco-anos-de-la-muerte-de-joane-florvil/>
- Martí, J. (2016). Investigación-acción: perspectiva, diseño y métodos. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Maya, I. (2016). 7 usos del análisis de redes en la intervención comunitaria. *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 27(2), 1-10.
- Ministerio de Salud (2017). Resultados Encuesta Calidad de Vida y Salud (ENCAVI), 2015-2016. <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2017/02/PRESENTACION-ENCAVI-2016-11.02.2017.pdf>
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.
- Montes, R. (07 de abril de 2013). Los fiscales de Santiago de Chile pedirán la prisión preventiva de todos los extranjeros sin DNI vinculados a un delito. *El País*. <https://elpais.com/chile/2023-04-07/los-fiscales-de-santiago-de-chile-pediran-la-prision-preventiva-de-todos-los-extranjeros-sin-din-vinculados-a-un-delito.html>
- Morales, E. (2017). Empoderamiento y transformación de las relaciones de poder. Un análisis crítico de los procesos institucionales de participación ciudadana. [Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona]. Dialnet.
- Musitu, G., & Buelga, S. (2004). Desarrollo comunitario y potenciación, en Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: UOC.
- Narea, M., Abufhele, A., Telias, A., Alarcón, S. & Solari, F. (2020). Mil Primeros Días: Tipos y calidad del cuidado infantil en Chile y su asociación con el desarrollo infantil. *Estudios en Justicia Educativa*, 3. <https://centrojusticiaeducacional.cl/wp-content/uploads/2020/11/estudios-n3.pdf>

- Organización de las Naciones Unidas para Mujeres. (2018). Reconocer, Redistribuir y Reducir el Trabajo de Cuidados. Prácticas Inspiradoras en América Latina y el Caribe. <https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/2018/11/Estudio%20cuidados/2a%20UNW%20Estudio%20Cuidados-compressed.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2021). Grandes movimientos de migrantes altamente vulnerables en las Américas provenientes del Caribe, Latinoamérica y otras regiones. OIM, San José y Buenos Aires. <https://publications.iom.int/es/node/3501>
- Palominos, S. (2016). Racismo, inmigración y políticas culturales. La subordinación racializada de las comunidades inmigrantes como principio de construcción de la identidad chilena, en M.E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Universitaria.
- Peña, S. (12 de abril de 2023). El controvertido “criterio Valencia” sobre los indocumentados saca al Fiscal Nacional del letargo en la crisis de seguridad. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2023/04/12/la-sonada-ausencia-del-fiscal-nacional-en-la-tesis-de-seguridad-y-la-conformacion-de-su-circulo-de-hierro/>
- Pilotti, F. (2021). Globalización y Convención sobre los Derechos del Niño: el contexto del texto. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5998/1/S01040321_es.pdf
- Pindado, F. & Rebollo, O. (2015). El debate público. https://igop.uab.cat/wp-content/uploads/2015/04/DEBATE_PUBLICO_2015_A4-IGOP.pdf
- Prieto, F. (06 de abril 2023). Tercera muerte de un carabinero en 23 días impacta al país: Gobierno anunciará medidas y campaña pasa a segundo plano. *EMOL*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/04/06/1091483/muerte-carabineros-palma-medidas-gobierno.html>
- Quintana, L. (14 de mayo de 2017). Parir en negro, la realidad de las haitianas que son madres en Chile. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/braga/2017/05/14/parir-en-negro-la-realidad-de-las-haitianas-que-son-madres-en-chile/>
- Quintal, M. (2012). Prácticas de intervención comunitaria y políticas públicas: aproximaciones y límites desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria latinoamericana. En A. Sánchez, J. Alfaro y A. Zambrano (Eds.), *Psicología Comunitaria y Políticas Sociales. Reflexiones y experiencias*. Paidós.
- Rebollo, O., & Morales, E. (2013). Hacia una política pública de acción comunitaria: límites y oportunidades, en R. Canal (Ed.), *Ciudades y pueblos que puedan durar. Políticas locales para una nueva Época*. Icaria.
- Rebollo, O., Morales, E., González, S., & IGOP et al. (2016). Guía para operativa de evaluación de la acción comunitaria. https://igop.uab.cat/wp-content/uploads/2016/03/Guia_operativa-EAC_2016.pdf

- Reyes, Y. (2023). Aportes de la antropología médica y la enfermería transcultural para el abordaje del fenómeno migratorio en Chile: El caso de enfermeras que trabajan con madres migrantes. *Aiken. Revista de Ciencias Sociales y de la Salud*, 3(1), 17–35.
- Reyes, Y. & Chatelier, K. (2022). Maternidades haitianas: diferencias en el proceso de maternaje entre Chile y Haití y la emergencia de la violencia interseccional cuando se omite el factor cultural en el ámbito de la salud. *Narrativas Antropológicas*, 4 (7).
- Reyes, Y. & Chatelier, K. (2023). Maternidades haitianas: diferencias en el proceso de maternaje entre Chile y Haití y la emergencia de la violencia interseccional cuando se omite el factor cultural en el ámbito de la salud. *Narrativas Antropológicas*, 4 (7). doi: 10.25100/lamanzanadeladiscordia.v12i1.5477
- Reyes, Y. & Muñoz, P. (2021). Violencia hacia las maternidades negras en Chile. La interseccionalidad en la comprensión del racismo estructural contra las mujeres haitianas, en L. Callejón & J. Meseguer (Eds.), *Mujeres, inclusión social y derechos humanos*. Aranzadi.
- Reyes-Muñoz, Y., Gambetta, K., Reyes Muñoz, V. & Muñoz-Sánchez, P. (2021). Maternidades negras en Chile: interseccionalidad y salud en mujeres haitianas. *NuestrAmérica*, 9(17). <https://doi.org/10.5281/zenodo.5651360>
- Rojas, N., Amode, N., & Vásquez, J. (2017). Migración haitiana hacia Chile: origen y aterrizaje de nuevos proyectos migratorios, en N. Pedemonte y J. Koechlin (Eds.), *Migración haitiana hacia el sur andino* (1era ed.). Instituto de Ética y Desarrollo.
- Ovalle-Parra, A. (2020). Crianza y cuidado, intervención del Estado y las ONG: un estado de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 143-164. doi:10.17151/rlef.2020.12.1.9.
- Sánchez, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 13, p. 921-953.
- Sánchez, B., Expósito, F., & Torres Cautivo, X. (2020). Pobreza y Pandemia: Diagnóstico y propuestas para un Chile más digno y justo. *Mensaje*, 69(693), 29-34.
- Sánchez, K., Valderas, J., Messenger, K., Sanches, C., & Barrera, F. (2018) Haiti, la nueva comunidad inmigrante en Chile. *Revista Chilena de Pediatría*, 89(2), p. 278-283. doi: 10.4067/S0370-41062018000200278
- San Román, B. Salvo, I. Moteros, S., & Romeu, M. (2020). Repensando las ecologías del cuidado infantil: Agencia y reciprocidad en dos comunidades de Argentina. *AFIN*, 125.
- Sayad, A. (2008). Estado, Nación e inmigración. El orden nacional ante el desafío de la inmigración. *Apuntes de Investigación*, 13, p. 101-116.
- Servicio Nacional de Migraciones. (25 de julio de 2023). *Residencia definitiva*. <https://serviciomigraciones.cl/residencia-definitiva/>

- Servicio Jesuita a Migrantes, SJM (2021) Casen y Migración: Una caracterización de la pobreza, el trabajo y la seguridad social en la población migrante (Informe N°1). Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>
- Servicio Jesuita a Migrantes. (2023). Anuario de estadísticas migratorias: Movilidad Humana en Chile: ¿Cómo avanzamos hacia una migración ordenada, segura y regular? <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>
- Silva, J. & Olmos, R. (2019). «Mujer cubista». Maternidad, sexualidad y feminización de la pobreza en la cultura minera del norte de Chile: análisis de caso mediante la metodología Mapas Intertextuales del Cuerpo, en J. Silva (Ed.), *Cuerpos emergentes. Modelo metodológico para un trabajo corporal con mujeres*. RIL editores.
- Silva, J. Barrientos, J. & Espinoza-Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. *Alpha*, 37, 163-182.
- Stefoni, C. (2016). La nacionalidad y el color de piel en la racionalización del extranjero. Migrantes como buenos trabajadores en el sector de la construcción, en M.E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Universitaria.
- Strauss, A. & Corbin, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquía.
- Tijoux, ME., Veloso, V., & Ambiado, C. (2021). El “trabajo migrante”: acumulación por desposesión en el Chile contemporáneo. *Revista Izquierdas*, 50, 1-22.

8. Anexos

8.1. ¿Quién es Joane Florvil?

Previo a iniciar este trabajo y para situar a las y los lectores, resulta importante mencionar que Joane Florvil, mujer haitiana afrodescendiente y madre, constituye uno de los casos más emblemáticos de violencia institucional y racismo en Chile de los últimos años. Durán y Esponda (2022): En agosto de 2017 Joane fue detenida tras ser acusada de abandonar a su hija de dos meses en una oficina municipal. Ella había ido, junto a su hija, a buscar apoyo para denunciar un robo sufrido por su marido, donde entre las pertenencias sustraídas se encontraban sus pasaportes, celular, cédula de identidad, dentro de otros. Sin embargo, al no lograr comunicarse con los funcionarios municipales, ya que, hablaba creole y no había funcionarios que hablaran el idioma, deja a su hija junto a una guardia del recinto, para ir en busca de ayuda de un traductor que le brindara apoyo para darse a entender. Sin embargo, luego de esto, la municipalidad presentó una denuncia por abandono de la bebé, la que fue ingresada al Servicio de Protección a la Infancia sin comunicar a la familia y Joane fue detenida por presunto abandono. Un mes después, estando aún bajo arresto, Joane fue ingresada al segundo pabellón de aislamiento de la Comisaría y minutos después empezó a darse cabezazos contra el muro y el piso del calabozo entre llantos y gritos de desesperación, sufriendo una grave descompensación. Fue trasladada a urgencias y posteriormente internada en un Hospital, donde falleció el 30 de septiembre de 2017.

8.2. Dificultades para acceder a la muestra de participantes

A partir de actos delictivos y de violencia atribuidos a personas migrantes en situación administrativa irregular (Prieto, 2023), en abril 2023 surge un instructivo que establece prisión preventiva para todo extranjero detenido sin corroborar su identidad (Lillo, 2023; Peña, 2023; Montes, 2023). Junto a otros factores, esto ocasionó que muchas personas, particularmente venezolanas y haitianas, decidieran abandonar Chile vía terrestre (Benito, 2023), lo cual generó problemas en la frontera con Perú, que el 26 de abril de 2023 decretó estado de emergencia. Así, Perú cerró sus fronteras y ambos países las militarizaron, por lo que miles de migrantes quedaron encerrados entre las fronteras, no pudiendo permanecer en Chile y a la vez sin poder continuar su ruta hacia el norte (Amnistía Internacional, 2023).

A raíz de esta situación, las organizaciones que trabajan en estas temáticas estaban enfocadas en enfrentar la contingencia nacional y las personas migrantes en regularizar su condición administrativa, evitar problemas o incluso irse de Chile. A la vez, desde las organizaciones se mostraron reticentes a facilitar contactos de familias haitianas, ya que muchos tienen miedo a exponerse, no tienen tiempo o interés en participar debido a otras prioridades y preocupaciones múltiples. Resulta importante destacar que uno de los profesionales entrevistados, poco tiempo después de la entrevista, recibió amenazas de muerte por sus labores como activista denunciando sobre el caso de mujeres haitianas que fueron esterilizadas en Chile sin su consentimiento durante los años 2015 al 2019, por lo que debió abandonar el país.

A su vez, al establecer contacto con actores sociales de diversas comunas, lo que se repite tanto en algunas comunas de la Región Metropolitana como en la Región del Maule, es que los profesionales refieren que desde el 2021 muchos migrantes haitianos se han desplazado y están viviendo en otras comunas o han abandonado Chile, por lo que ha habido mucho cambio. Incluso algunas ONG que trabajaban antes con población migrante haitiana refieren que hoy trabajan con migrantes principalmente de Venezuela. Debido a lo anterior fue muy complejo el acceso a la muestra y fue necesario flexibilizarse.